



ÉPOCA 4.<sup>a</sup> — AÑO X. — TOMO VIII

NÚMERO 15. — Madrid 25 de Mayo de 1885

NÚMERO SUELTO, DOS REALES

PRECIOS DE SUSCRICIÓN	
MADRID Y PROVINCIAS	
Seis meses.....	30 rs.
Un año.....	60 "
CUBA Y PUERTO-RICO	
Seis meses.....	2 1/2 ps. fs.
Un año.....	4 "

PROPIEDAD  
DEL ASILO DE HUÉRFANOS  
DEL  
SAGRADO CORAZÓN DE JESUS



PRECIOS DE SUSCRICIÓN	
EXTRANJERO	
Seis meses.....	11 fr.
Un año.....	21 "
FILIPINAS Y MÉJICO	
Seis meses.....	3 1/2 ps. fs.
Un año.....	6 "

SUMARIO

TEXTO. — *La Decena*, por Blas. — *Crónica universal*, por X. — *Carta de Roma*, por J. M. — *Los grabados*. — Carlos William Siemens. — *Informe de la Comisión encargada de estudiar los terremotos de Andalucía*, publicado en la Gaceta del 30 de Marzo de 1885 (continuación). — *Un manuscrito inédito del P. Ribadeneira*. — *Jesús dormido en la Cruz*, poesía, por D. J. de Dios de la Rada y Delgado. — *Patriotismo y abnegación*, novela (continuación). — *Europa*, poesía, por Hermenegildo Torres. — *Miscelánea*. — *Advertencia*.  
GRABADOS. — *La draga Hércules empleada en la perforación del istmo de Panamá*. — *Claustro de la catedral de Palencia*. — R. P. Rafael Kaimundo Tadeo Garrucci. — *Vista general de la Exposición de Amberes*. — D. Emilio Bonelli y Hernando.

Rogamos á todos nuestros suscritores que dirijan la correspondencia á la *Sucursal de la Administración de LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA*, plaza de Isabel II, núm. 3, tienda, ó sencillamente al Sr. Administrador de LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA, sin añadir señas, para que se recoja toda en el apartado de Correos.

LA DECENA

Al echar una rápida ojeada sobre los apuntes que he ido recogiendo en mi cartera para escribir esta revista, advierto que, en su gran mayoría, pertenecen al orden zoológico. Otros se relacionan con sucesos lúgubres, crímenes, desgracias y contratiempos. Muy pocos entran en la categoría de noticias agradables.

Jabalíes en Navarra; lobos en Albuñuelas; osos en Reinosá; langosta en Andalucía y la Mancha; filoxera en varias zonas... y en la Pradera del Corregidor; perros hidrófobos en algunos pueblos de la Península; perros sin bozal en todas las calles de Madrid; toros en todas las plazas de España...

Doquiera que fijo la vista, no veo más que garras, colmillos, agujones, astas y todas las armas que la Naturaleza ha dado á los bichos dañinos, ya para defenderse contra la inhumanidad de los hombres, ya para ofender á la humanidad en la persona de los hombres.

Ya se ve, los irracionales han llegado á saber (porque al fin todo se sabe) que los racionales nos dignamos, de cuando en cuando, descender de nuestra superior categoría para ponernos en relaciones de inteligencia y de discusión con ellos. No faltará quien les haya dicho que ese interés con que fomentamos la cría de terneros, por ejemplo, cuando no tiene por exclusivo objeto el comérmolos, cosa que no debe ser para ellos plato de gusto (pongámo-

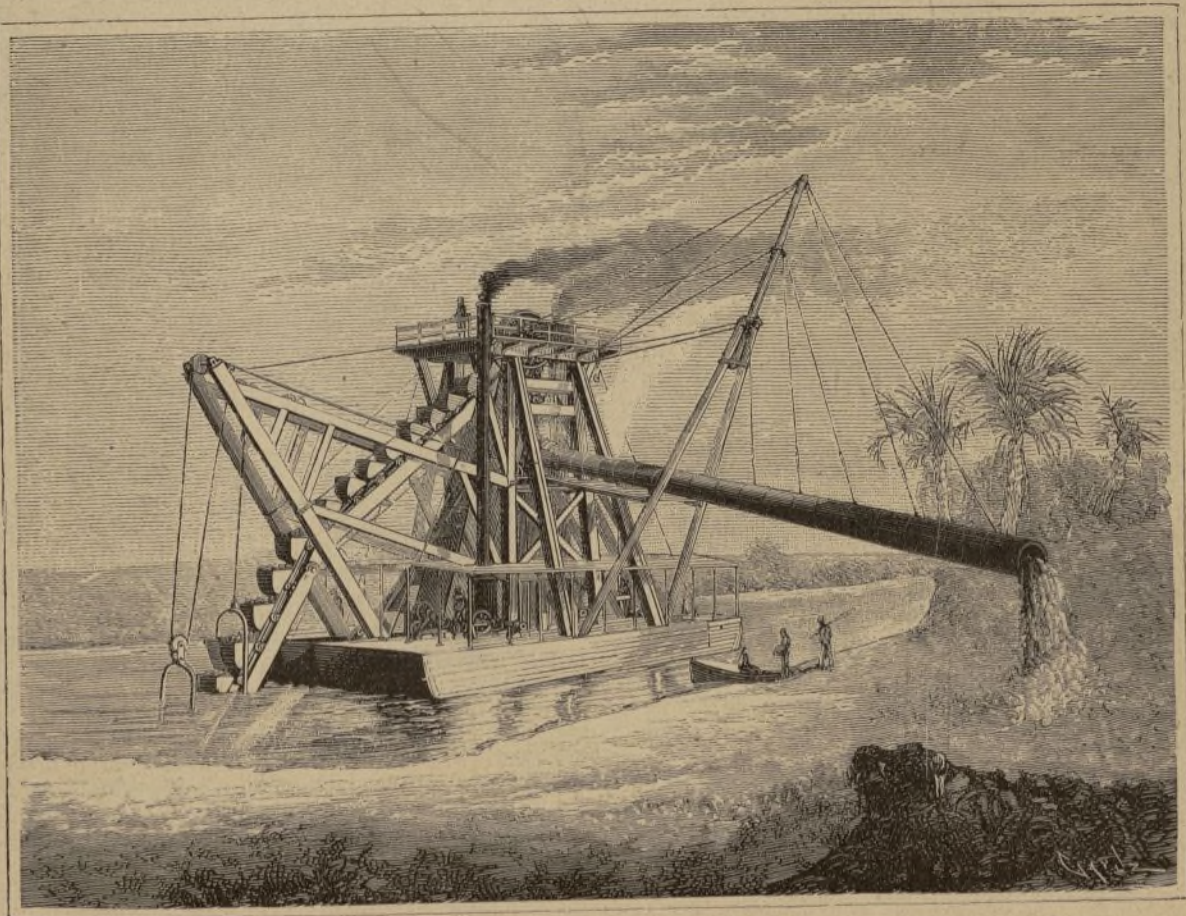
nos en su lugar), lleva la mira de convertir los ternillos en becerros, los becerros en novillos y los novillos en toros, para darnos el placer de capearlos, irritarlos, picarlos, banderillearlos, chamuscarlos, estoquearlos, rematarlos, arrastrarlos... y mendarlos.

Al saber esto, ellos habrán discurrido equivocadamente (como que discurren con los pies) que los humanos damos muestras de muy poca humanidad martirizando por vía de entretenimiento y de fiesta, más ó menos nacional, á seres que ningún daño nos han hecho. Hasta habrán sido capaces los toros de apoderarse traidoramente de la lógica que se usa entre los hombres (así anda ella tan escasa) para mugir estas ó parecidas reflexiones:

«Nosotros habíamos nacido para ayudar al hombre en el cultivo de la tierra y en otras muchas faenas y menesteres de la industria; pero el hombre nos ha cogido desde pequeñitos y, á fuerza de cuidados y de perseverancia, nos ha convertido en fieras para poder luchar con nosotros, que no queremos luchar con nadie, y que no podríamos, aunque quisiéramos, si no fuésemos lo que los humanos han querido que seamos. Por lo visto, los hombres tienen un exceso de ferocidad que necesitan eliminar, y nos han escogido á nosotros para descargarla. Cuando nos con-

sideran bastante saturados de estos humores sanguíneos, nos dispensan la honra de combatir cuerpo á cuerpo con nosotros, lo cual dignifica, es verdad, nuestra raza, elevándonos al nivel del rey de la creación, pero tiene la desventaja para nosotros de que siempre salimos perdiendo. Si hacemos gala de la ferocidad que nos han infiltrado en la sangre, nos acribillan en el circo y nos matan, por último, con armas que á nosotros nos están vedadas; y si hacemos alarde de mansedumbre y nos negamos, olvidando sus lecciones, á arremeter y voltear por los aires á los hombres (ó toreros, que viene á ser lo mismo) que nos desafían, entonces no nos quitan la vida, es cierto, pero nos quitan la honra, que vale más, según dicen nuestros maestros, arrojándonos *al corral*, último límite de la degradación cornúpetas, sólo comparable á la situación humillante de un primer espada á quien se rebajase á la categoría de *puntillero*. Así, pues, compañeros, guerra sin cuartel á la humanidad, y cada cual muerda, desgarré, destruya, roa, horade, devaste y devore lo que pueda.»

Yo no sé (y estoy pronto á rectificar) si habrán sido estas las palabras textuales con que han expresado sus propósitos los animales dañinos; pero es evidente que algo de esto han debido decir, cuando, al parecer, todos ellos se han puesto de acuerdo para



LA DRAGA HÉRCULES EMPLEADA EN LA PERFORACIÓN DEL ISTMO DE PANAMÁ.



enseñarnos los dientes, las uñas ó los pitones, hasta el punto de que, como arriba digo, no abro un periódico sin leer en él algo que se relacione con animales feroces.

Prosigo recorriendo mis apuntes en busca de noticias de color de rosa, que es la flor de la estación; pero mi cartera se parece á la paleta de Nin y Tudó: no veo más colores que el gris, el amarillo, el cardeno y el negro.

¿Recuerdan ustedes cuánto se ha hablado, proyectado, recaudado, aplicado y presupuestado para mitigar las desgracias causadas por los terremotos en Andalucía? ¿Les parece á ustedes que puede haber un solo detalle que no se haya previsto y discutido? Eso creía yo también, hasta que he sabido que aun quedan bajo los escombros de las viviendas desplomadas muchísimos cadáveres que no han sido extraídos después de tantos meses, y cuyas deletéreas emanaciones pueden viciar la atmósfera y desarrollar enfermedades infecciosas, ahora que empiezan á sentirse los calores... El egoísmo de los vivos no permite pensar en el estado de los muertos.

Los robos sacrilegos se repiten con lastimosa frecuencia en muchas provincias de la católica España. Los ladrones *no son habidos*, según el tecnicismo periodístico.

También se roban, principalmente en Madrid, infinidad de relojes, cuyos sustractores *son habidos* algunas veces.

¿Será que el interés individual, cuando le hieren en su fibra sensible, se muestra más solícito en el descubrimiento de los ladrones que cuando se trata de las alhajas de los templos, que... Pero ¿adónde voy á parar con mis impertinencias? Mi única obligación es consignar los hechos, y la obligación de la policía es averiguar el paradero de los criminales.

Otro dato que no tiene nada de lisonjero:

La estadística oficial referente al movimiento de población en el último mes de Abril acusa un exceso de defunciones, respecto de los nacimientos, de *ciento veintiocho* individuos.

Estaba ya averiguado que Madrid es, entre todas las capitales de Europa, la que hace pagar más cara la vida, es decir, aquella en que los artículos principales de consumo se expenden á tan alto precio, que casi vienen á convertirse en artículos de lujo. En cambio, acabamos de aprender, de balde, que la capital de España es también la que proporciona la muerte más barata.

Me resisto á creer en esa estadística desconsoladora y que no tiene ejemplo en ningún país del mundo, como no sea en época de epidemias, de guerras ó de otras calamidades públicas. Tal vez el coleccionador de esos datos ha padecido error de suma ó pluma; de otro modo, no se comprende una desproporción tan notable.

¡Ah! Me parece que he dado en el *quid* de la dificultad. Es posible (y solo lo presento como una hipótesis) que hayan sido indebidamente incluídas entre los muertos muchísimas personas que viven, por fortuna, y disfrutan de buena salud. Dirán ustedes que cómo puede ser esto, y yo respondo que de la manera más sencilla del mundo, como lo demostraré con un ejemplo.

Si yo hubiese tenido á mi cargo la estadística de nacimientos y defunciones en el corriente mes de Mayo, habría incurrido en el mismo error. Sin ir más lejos, el día que visité la pradera de San Isidro, recuerdo que conté más de *cuarenta muertos*, que, sin embargo de sus propias declaraciones, no eran cadáveres.

De un corro numeroso, donde reinaba la más franca alegría, vino á saludarme el hijo de mi lavandera, y me aseguró muy formalmente que, escuchando los cuentos de un maestro albañil, estaban *todos muertos* de risa.

Algo más adelante tropecé con una familia amiga que no encontraba sitio adecuado para merendar, y el caso era urgente, porque *estaban todos muertos* de necesidad.

Ocho personas, más afortunadas que las anteriores puesto que ya estaban merendando, se *quedaron muertas* de miedo al ver que dos chulos querían, navaja en mano, trincharse mutuamente después de haber merendado.

Al pasar cerca de dos señoritas, por cierto muy elegantes, oí que una de ellas decía á media voz á la otra:

— Esas que han pasado son las de Gómez, que *van muertas* de envidia al vernos con estos sombreros.

A este tenor, recogí muchísimas partidas de defunción, extendidas por los mismos interesados. Consolémonos con que otro tanto ha podido ocurrirle al autor de la fúnebre estadística.

Y ya que de estadísticas hablo, diré que he leído otra en la *Gaceta*, cual es la *Estadística penal* correspondiente al mes de Marzo. Entre las diversas clasificaciones que comprende, hay una en que se especifica la religión á que pertenecen los 18.129 individuos que en aquella fecha sufrían condena, y de los cuales había 18.108 católicos, 2 disidentes, 1 israelita y 18 de varias otras religiones: total, 21 penados no católicos.

Es el primer documento oficial en que he visto esta subdivisión de religiones, declarada así en crudo, como vulgarmente se dice. La cifra anticatólica no es excesiva seguramente, pero, así y todo, siempre resaltará, para consuelo de los creyentes, que cuando se quiera, por curiosidad, conocer el número oficial de los que en España profesan distinta religión de la católica, habrá que *ir al presidio* para saberlo.

De estadística sanitaria se ha hablado también mucho estos días con ocasión de los experimentos que está haciendo el Dr. Ferrán en varios pueblos de la provincia de Valencia, donde reina, desde hace dos meses, una *enfermedad sospechosa*. Este nombre no le encontrarán ustedes en ningún tratado de patología médica, pero así hemos convenido en calificarla, aceptando el criterio acomodaticio, elástico é hipócrita que caracteriza nuestra época.

El Sr. Ferrán ha creído descubrir la profilaxis del cólera morbo asiático por un procedimiento análogo al que inventó el célebre Jenner para preservar de la viruela, esto es, inoculando en el individuo sano el germen de la enfermedad asiática.

El problema planteado por nuestro estudioso y entusiasta compatriota es arduo en extremo para que yo me permita juzgarle en sentido favorable ó adverso. Pero no puede negarse que ha tenido gran resonancia en la esfera de la ciencia, y hoy puede decirse que la atención de Europa está fija en estos trabajos, que, si producen los resultados que esperan los que los han seguido de cerca, permitirán á nuestra patria aumentar un nuevo nombre al largo catálogo de sus ilustres hijos.

De la patología dramática también hablaré poco, porque no hay asunto para ello. Sólo haré mención de un caso de *fiebre pútrida* naturalista que se ha presentado hace pocas noches en la clínica de la Comedia.

*Nana* se llama la enfermedad, en cinco accesos y un paroxismo. No teman ustedes que les propine ni la más pequeña dosis de la historia de este padecimiento antiestético y antiliterario, por más que presenta curiosas anomalías. Aunque se trata de una fiebre esencial de las orillas del Sena, no produce calor ni frío. Los síntomas nerviosos melodramáticos resultan amortecidos por los fenómenos grotescos del sistema bufo, y las palpitaciones de la pasión dramática están cohibidas por la falta de tonicidad de la horchata de chufas que circula, en vez de sangre, por todos los miembros de la enferma. Esta no se halla de peligro, porque nadie se muere de tonto, pero en cambio el público se muere de fastidio, y váyase lo uno por lo otro.

Se ha cerrado por ruínosa la escuela de primeras letras de un pueblo de cuyo nombre no quiero acordarme.

Se ha abierto una escuela de primera sangre (de taumaquia) en una capital de cuyo nombre me acuerdo perfectamente: Sevilla.

Se está convirtiendo en jardín la plaza que hay frente á la Casa de la Villa. En cambio, muchas casas de esta villa se convertirán en plazas si no se reparan á tiempo.

En Tudela, después de arrastrado el último toro de la corrida, fué también arrastrado por las calles ¡qué horror! el simpático diestro Mazzantini... es decir, el coche que le conducía y del que tiraban, con bastante propiedad, los entusiastas aficionados.

Un forastero ha sido estafado en 7.500 reales, cantidad con la que creyó comprar una alhaja que

valía 150.000. En este contrato todo ha sido legítimo: el deseo por parte del comprador de adquirir por poco dinero lo que valía mucho; el propósito del vendedor de cobrar mucho dinero por un objeto que valía muy poco; la intervención del amigo que propuso un negocio favorable á las dos partes contratantes; la moneda en que se satisfizo el precio de la cosa vendida; por último, la estafa, que no ha podido ser más legítima. Una sola cosa no ha resultado legítima: la alhaja.

Se han de proveer varias plazas de jueces, y está vacante la de verdugo en la Audiencia de Valladolid. Hay muchas más solicitudes para ésta que para aquéllas.

Se han roto las negociaciones para el *Modus vivendi*, á petición del Gobierno de la Gran Bretaña. La diplomacia ignora la causa, pero yo creo conocerla.

En ese tratado se le daba, por nuestro país, el trato de *la nación más favorecida*; y como Inglaterra siempre ha sido modesta, no puede consentir, después de los fracasos que viene sufriendo, que se le aplique ese trato, hoy que tan *poco favorecida* se halla por la suerte.

El pan anda por las nubes.  
El público anda tras el pan barato.  
Los tahoneros andan tras el dinero del público.  
Y el Sr. Bosch anda tras los tahoneros, sacándoles cada hornada de multas que está diciendo: *comedme*.  
Todo porque el pan se expende faltar de peso...  
Pero ¡por Dios! señor Alcalde, tenga usía en cuenta que el pan es como las cometas: si tuviera peso, no subiría.

El nuevo teatro que se habrá inaugurado cuando lean ustedes este número se llama *Teatro-Felipe*. Yo no sé si se le ha dado este nombre porque es grande y sombrío, como *Felipe II*; ó porque es bello y elegante, como *Felipe el Hermoso*; ó porque protegerá la literatura, como *Felipe IV*, ó simplemente porque lo ha construido *Felipe Ducazcal*.

Sea lo que quiera, el tal *Felipe-Teatro* está llamado á ser un centro de reunión agradable en las calurosas noches del verano... Que las disfruten ustedes muy *felipes*.

BLAS.

## CRÓNICA UNIVERSAL

UNQUE nada desatiende la solicitud incansable del Papa, su atención se fija en estos momentos en Alemania y en Irlanda.

El discurso de Su Santidad á los peregrinos alemanes ha renovado el curso de las negociaciones pendientes entre el Vaticano y la corte imperial de Prusia, y trátase ahora especialmente de llegar á un acuerdo sobre la provisión de la Silla de Posen-Guesen. Los diarios católicos alemanes dicen que Su Santidad tiene intención de presentar al Gobierno de Berlín dos candidatos, que serán los canónigos Maryauski y Dorszewski, ambos doctísimos y muy adictos á la Santa Sede. También añaden que está ya aceptado el canónigo Cristián Roos para suceder al difunto Sr. Blum en la silla episcopal de Limburgo.

Quiera el cielo que Su Santidad vea pronto restablecida la paz religiosa en Alemania, donde hace trece años, justamente en Mayo, que se desencadenó terrible persecución, que ha dejado huérfanas á muchas iglesias.

Por lo que hace á Irlanda, aunque la situación de la Iglesia en este país no es nada ventajosa, sin embargo, el terreno es más sólido para restaurar lo perdido y para afirmar nuevas y fecundas instituciones.

Los 18 Obispos irlandeses que actualmente residen en Roma llevan muy adelantados los trabajos preliminares de su próximo Concilio, y tan pronto como terminen las Conferencias con la Santa Congregación de Propaganda Fide, serán recibidos en audiencia solemne por el Papa.

Estos venerables Obispos están siendo objeto de grandes simpatías en Roma y en la corte pontificia. Hace pocos días que fueron invitados por Su Eminencia el Cardenal Jacobini, Secretario de Estado, á una comida dada en su honor, á la que asistieron los Emmos. Cardenales que toman parte en las conferencias de la Santa Congregación. Monseñores Simconi, Franselin, Kandi y Jacobini, con los más



notables Prelados de la Secretaría de Estado, de la Santa Congregación de Propaganda y de la corte pontificia.

El día 18 del corriente fueron obsequiados con una solemnidad académica poliglota en veinticinco lenguas, en el palacio de la Propaganda, por los alumnos de los diversos colegios y seminarios extranjeros, y tomarán parte en otra velada de Filosofía y Teología que darán en el Vaticano hacia fin de Mayo, y en presencia de Su Santidad, educandos de los colegios irlandeses, escoceses é ingleses principalmente.

Su Santidad, que había retardado, en vista de las dificultades de la actual situación en Irlanda, nombrar nuevo titular para la Sede de Dublín, ha fijado su elección, á consecuencia de haber oído sobre este punto á los Obispos irlandeses actualmente en Roma, en el Arzobispo de Sydney (Australia), Monseñor Morán, irlandés de origen, que ha sido llamado por telégrafo á Roma.

Hemos dicho antes que Su Santidad nada descuida, y, en efecto, el día 15 del actual recibió en audiencia, que fué larga, á la Escuela francesa de Historia y Arqueología, presidida por su director, que dió gracias al Papa por sus felicitaciones y su protección á los estudios históricos, así como por sus sabias y acertadas reformas en la Biblioteca Vaticana. Su Santidad habló con estos doctos profesores acerca de los trabajos ejecutados en la Biblioteca, y prometió no dejar de la mano la obra de reformas emprendida con tanto éxito, para que puedan explorarse los ricos tesoros encerrados en el Vaticano por la solicitud y sabiduría de sus predecesores.

La Escuela fué en seguida á ofrecer sus respetos al Cardenal Jacobini.

Cuanta más luz, más gloria para la Iglesia.

Respondiendo á los deseos manifestados por Su Santidad de que tenga lugar una solemne ceremonia de beatificación en 1887, con ocasión del quincuagésimo aniversario de su primera misa, la Santa Congregación de Ritos se ocupa activamente en poner término á las causas que estén más adelantadas, es decir, las de los venerables siervos de Dios cuyas virtudes en grado heroico han sido ya proclamadas, y que únicamente falta el juicio sobre la autenticidad de los milagros, anunciándose para el 16 de Junio una sesión solemne con objeto de resolver en tercera y última instancia esta parte de la causa del venerable Clemente Wolfbauer, redentorista de Viena; siendo otra de las que permiten esperar pronta y satisfactoria resolución la del venerable Chanel, mártir.

Lo hemos dicho otras veces y nunca nos cansaremos de repetirlo: en ninguna corte del mundo se trabaja tanto y con tanto celo como en la pontificia, y ningún soberano, por laborioso que sea, atiende á tantos y tan graves negocios como el Papa.

El conflicto anglo-ruso continúa estacionado.

Inglaterra ha llevado sus concesiones hasta el último extremo, y Rusia parece hallarse satisfecha del éxito pacífico de sus negociaciones. Mientras los rusos vayan ganando, ¿qué necesidad tienen de lanzarse á la guerra? Cuanto más tarde se emprenda, más favorables serán los resultados para Rusia, que habrá afirmado sus pies en el Afghanistan, gracias á las concesiones y debilidades de su enemigo.

No hay que olvidar que en este conflicto Rusia representa la hostilidad é Inglaterra la defensa. Hasta ahora los ingleses habían sostenido que la independencia del Afghanistan era necesaria para garantizar su Imperio de la India; pero ahora, por si van mal dadas, por si el general Komaroff, provocado por los afganos, tomase el camino de Kabul y Candahar, dicen que es muy probable que á sus intereses en la India conviniere más tener por fronterizos á los rusos que á los afganos. Rusia quiere á todo trance apoderarse del Afghanistan, que es un país pobre. ¿Qué se propone con esta posesión? ¿Servir de valladar y defensa al Imperio inglés de la India? No cabe tanta inocencia en el carácter *moscovita*.

El conflicto no se ha resuelto, ni es posible que se resuelva pacíficamente. Seguirán las negociaciones, tendrá largos aplazamientos; pero el elefante y la ballena se disputarán siempre el imperio del Asia.

Las últimas noticias son las que nos comunica el *Standard*. Según este periódico inglés, por lo regular bien informado, la principal dificultad que existe ahora es la pretensión de Rusia de que se comprenda dentro de su territorio Maruchak, como parte integrante del oasis de Pendjeh, y la importante posición estratégica de Zulicar, que domina la entrada de los desfiladeros, por los cuales se puede penetrar en el Herat, remontando el valle del río Hery-Rud.

¿Aconsejará Inglaterra al Emir que ceda? Es de creer, porque su debilidad está á la vista; pero no gana nada su prestigio en la India ni en las demás colonias del extremo Oriente.

La ambición inglesa se ha estrellado también en el Sudán. El fracaso es completo. Ha comenzado la evacuación de este país, así por la parte de Dongola como por la de Suakin. La famosa expedición á Jarthum, dirigida por el primer general inglés, no ha dado resultado ninguno, y antes de pocos meses volveremos á ver á las tropas del Madhi atacando las avanzadas inglesas.

La indignación en Inglaterra contra Gladstone es general: ¡altos juicios de Dios! Gladstone ha sido, como escritor, implacable enemigo de la Iglesia católica.

La creación del Estado independiente del Congo es asunto que interesa mucho á España por su contacto con el Africa. La prensa de Bélgica anuncia que el Rey, autorizado por las Cámaras, según saben nuestros lectores, no tardará en tomar oficialmente el título de Soberano del Estado del Congo y que lo hará bajo la forma de una notificación dirigida á las potencias; y cumplida esta formalidad, se procederá al nombramiento de agentes que constituyan el Gobierno del nuevo Estado, que se desenvolverá según se hagan sentir las necesidades, dándose la última mano á la Constitución que se elabora desde hace tiempo.

El Rey recibió hace pocos días al *lord-maire*, *aldermen* y delegado del Consejo municipal de la City de Londres, encargados de felicitarle por la obra que ha emprendido en el Congo y por la idea de llevar al centro de Africa la abolición de la miseria y la esclavitud, la extensión de la instrucción, la industria y la Religión.

He aquí el pasaje esencial de la respuesta del Rey: «El Estado independiente del Congo ha nacido del deseo de abolir la trata de negros por medios pacíficos para servir en Africa la causa de la Religión, la civilización y el comercio. El nuevo Estado tiene por base fundamental la libre entrada de las mercancías y productos, y nunca en sus fronteras podrá establecerse derecho alguno de importancia, y su constitución política es excepcionalmente favorable al comercio, casi tanto como su configuración topográfica. El Estado independiente del Congo se halla atravesado por el gran río de este nombre en toda su extensión y por los que vienen á él de todas partes, habiendo sido perfectamente canalizado por la Providencia, no habiendo, para que el comercio pueda aprovechar estas admirables naturalezas y desplegar toda su actividad, más que un obstáculo en las cataratas que interceptan la navegación entre Wivi y Stanley-Pool. La industria es la llamada á evitar esto, y yo espero que los capitalistas vendrán á ayudarnos.»

En efecto, se ha nombrado un comisario especial que estudie el trazado de un ferrocarril que pueda unir Wivi con Iranguila. Este comisario irá acompañado de cuatro ingenieros, y después que concluya su cometido pasará á estudiar otro que una á Wivi con Leopoldoville.

Es de esperar que el rey de Bélgica conceda en el nuevo Estado gran protección á las misiones, como el medio más seguro de civilizar aquel país, hoy dominado por la barbarie.

La guerra de Francia con China ha terminado por segunda vez, y según un despacho del general Brière de l'Isle, aunque las tropas chinas continúan con regularidad evacuando el Tonkín, el tratado definitivo de paz se hará todavía esperar mucho tiempo. Añádase á esto que, según noticias de Hong-Kong recibidas en Londres, tan pronto como se firmaron los preliminares de paz, una Comisión, asistida por oficiales alemanes, se encargó de organizar la defensa de todas las fronteras del Imperio y de reorganizar todo su sistema militar.

Con estos datos y el carácter tradicional de los chinos, es de temer que el día menos pensado se reproduzca la guerra, y así debe haberlo comprendido el Gobierno francés cuando ya se anuncia que no sacará ni un solo soldado del Tonkín para Madagascar, donde ahora se hallan comprometidos los intereses franceses.

El Gobierno inglés ha anunciado en la sesión de las Cámaras del 18 del corriente el fracaso completo de las negociaciones entabladas con España para ajustar un tratado de comercio. Al hacer esta declaración, ha declinado la responsabilidad de este hecho, fundándose en que el Gobierno español es quien se niega á considerarse ligado: primero, en la inclusión de las colonias en el convenio; segundo, en la duración del arreglo propuesto, que desea limi-

tar á dos años, y tercero, en las negociaciones sucesivas para la conclusión del tratado definitivo.

El ministro inglés ha manifestado que la razón alegada por el Gobierno español para dicha negativa, es que sólo las partes enumeradas en el convenio provisional, recientemente aprobado por las Cortes, son obligatorias para ambos Gobiernos.

Ha concluido declarando que el Gobierno británico no puede menos de considerar la negativa de cumplir las condiciones fundamentales del convenio provisional, como la ruptura de las negociaciones actuales por el Gobierno español, y que, por lo tanto, el ministro inglés en Madrid ha recibido la orden de informar al Gobierno español de que las negociaciones han terminado.

En breve se publicará la correspondencia diplomática que ha mediado sobre el particular.

En Cataluña ha sido recibida esta noticia con indescriptible entusiasmo.

La Comisión internacional del canal de Suez, que actualmente se reúne en París, lleva muy adelantados sus trabajos. El último punto sobre que ha versado la discusión ha sido el relativo á la vigilancia del canal para que se cumpla el tratado de neutralidad. Parece acordado que esta inspección se confíe á agentes franceses é ingleses, que tendrán instrucciones idénticas.

La conferencia terminará antes de acabar este mes.

Las noticias que nos envía el telégrafo de las Repúblicas hispano-americanas son poco tranquilizadoras, á pesar de haberse firmado el tratado de paz y alianza entre las repúblicas de Honduras, San Salvador, Costa-Rica y Nicaragua. El telegrama que nos comunica esta noticia añade que el presidente de San Salvador insiste en la necesidad de desmembrar el territorio de Guatemala en interés de la paz, proponiendo que aquella república no tenga más extensión territorial que la suficiente para mantener el equilibrio entre Guatemala y los demás Estados de Centro América.

Otro despacho posterior anuncia haber estallado una revolución en San Salvador, donde el general Menéndez se ha proclamado presidente.

Temiendo nuevos desórdenes, un refuerzo de tropas colombianas había llegado á Panamá para proteger el istmo de las incursiones de los rebeldes.

Pronto comenzarán los trabajos para la construcción de la catedral de La Plata en Buenos Aires. El proyecto, debido al ingeniero Benoit, ha merecido unánimes aplausos. Será un magnífico templo de estilo ojival.

x.

## CARTA DE ROMA

Roma 18 de Mayo de 1885.



AL vez la Asociación de Señoras del Sagrado Corazón de Jesús no esperaba que el hecho sencillo de tomar á su cargo el sostenimiento de una Revista, cuya propiedad se le ha regalado, iba á llamar la atención de muchas personas, aun en la capital del mundo católico; sin embargo, la noticia de que en adelante LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA se publicaría por cuenta de una casa de caridad, ha logrado interesar por sí sola á dos clases de personas, por cierto muy numerosas en Roma: la de los acomodados y caritativos se ha alegrado de la nueva forma y piadosa industria que se ha inventado para recaudar limosnas en favor del *Asilo de Huérfanos*, y la de los aficionados á las Bellas Artes se ha felicitado también de que vengán á estrecharse cada día más los vínculos entre Madrid y Roma. Sabido es, con efecto, que la Revista intitulada LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA se dedicará á la propagación de las buenas lecturas, amenizadas por medio del grabado; pero siendo Roma la ciudad en la que tienen las Bellas Artes su particular asiento, y de donde han de tomar sus inspiraciones los escritores católicos, parece muy natural que la Revista española se ocupe á menudo de lo que sucede en Roma, ya respecto al arte cristiano, ya respecto á asuntos religiosos.

No dudando de que tal sea también el pensamiento y deseo de los ilustres escritores que siguen al frente de la mencionada Revista, he de permitirte de vez en cuando enviar á sus lectores algunos apuntes relativos al desarrollo que aquí tengan las ciencias, la literatura y el arte cristiano. Por desgracia, hoy debo empezar con una triste nota, y es la de haber fallecido el día 5 del actual el insigne P. Rafael Garrucci. La ciencia arqueológica, no bien acaba de lamentar la pérdida del barón Carlos Davillier,



y he aquí que con la muerte de este insigne jesuita ya se le arrebató a otra de sus lumbreras. Por espacio de medio siglo, el P. Garrucci ha sido juez inapelable en cuantas controversias se han promovido sobre materias arqueológicas, enlazadas con la historia hebrea, egipcia, griega y latina. Ya tienen noticia los que han visitado el Museo Vaticano de la precisión y claridad con que el P. Garrucci facilitó la explicación de los adornos de la estatua de Augusto, sacada en sus días de las ruinas de la antigua ciudad de Vejo; pero las obras que hicieron célebre su nombre son *Los monumentos del arte cristiano*, la *Colección de discursos sobre materias arqueológicas*, y la *Numismática*.

Los seis tomos de que consta la primera de dichas obras contienen la historia e ilustración de todos los monumentos que produjo el arte cristiano en los ocho primeros siglos de la Era vulgar; además, sus discursos encierran un inmenso tesoro de erudición, y su *Numismática* ofrece una ilustración completa de las monedas italianas, desde el *aes rude* hasta las piezas de nuestro tiempo. Nacido en Nápoles el 23 de Enero de 1812, el P. Garrucci ilustró a la Iglesia católica y a su querida Compañía de Jesús, siendo además uno de los cuatro miembros honorarios que cuenta Europa en la insigne Academia Francesa. Deja afortunadamente algunos discípulos muy aprovechados, entre ellos el afamado historiador de las Catacumbas P. Tongiorgi, á quien muchos españoles debemos sinnúmero de noticias relativas á los monumentos de Roma.

También el nombre de este otro jesuita va á ser enlazado con una de las obras del pontificado de Leon XIII, por ser autor dicho P. Tongiorgi de las inscripciones latinas que Su Santidad ha mandado poner bajo las armas de los Papas, cuyos dibujos han venido recientemente á ornar el patio de San Dámaso en el Palacio Vaticano. La morada pontificia ha sido siempre el asilo de las Bellas Artes; ahora mismo se acaba de colocar en el jardín de la *Pigna* la primera piedra del monumento conmemorativo del Concilio Vaticano que Pío IX quiso elevar en la plaza de San Pedro, en Montorio; pero circunstancias de todos sabidas obligaron á su sucesor á elevarle en el recinto de su mismo palacio; la estatua, encomendada al escultor Sr. Galli, ha merecido la aprobación del Pontífice; pero no se ha señalado todavía la fecha de su inauguración; para cuando ésta se verifique, los lectores de LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA tendrán la descripción del nuevo monumento. Hoy me despido de ellos con la noticia de una velada políglota celebrada en el Colegio de Propaganda el lunes último, en honor de los Obispos irlandeses recién llegados á la Ciudad Eterna; hubo poesías, no sólo en casi todas las lenguas europeas, sino también en muchas de Asia y África, confirmando una vez más, á pesar de ciertas leyes y sentencias, el carácter cosmopolita propio del grandioso instituto de *Propaganda Fide*.

J. M.

## LOS GRABADOS

LA DRAGA "HÉRCULES" EMPLEADA EN LA PERFORACIÓN DEL ISTMO DE PANAMÁ

La unión del Atlántico con el Pacífico por medio del canal de Panamá será la obra más colosal de este siglo. Todo lo que se refiere á esta obra tiene un interés excepcional, pues para que los medios correspondan al fin, la ciencia y la industria han procurado inventar nuevos y poderosos aparatos con que llevar á cabo la empresa gigantesca, proyectada por un misionero español en el siglo XVI y próxima á realizarse por la iniciativa poderosa de Mr. Lesseps.

Uno de estos poderosos aparatos es la draga que representa nuestro grabado, construida en Filadelfia, que describe en estos términos *The Scientific American*.

Toda la maquinaria está montada en una plataforma flotante, doble, de 100 pies de longitud, 60 de anchura y 12 de calado; consta de ocho máquinas de vapor, arregladas á cuatro pares, siendo la fuerza del principal de 250 caballos, y la de los otros de 30; tiene en el centro una torre de 8 pies de diámetro, que se dobla á cierta altura en forma de ancho tubo conductor, en el cual se deposita automáticamente, y con precisión casi matemática, el cascote que arrancan del fondo 38 cubos metálicos, de medio metro cúbico de capacidad, que ascienden hasta la abertura superior de aquella torre por medio de ingeniosa combinación de poleas, cadenas y resortes, y cuyos escombros son empujados por el vapor y el agua, con fuerza incontestable, á lo largo del tubo, el cual las arroja al exterior, fuera de la zona de trabajo.

Con esta poderosa máquina se puede efectuar, según cálculo del ingeniero constructor, la operación de dragar en grueso 1.000 yardas cúbicas en cada hora (la yarda inglesa tiene algo menos de un metro), y basta para manejarla el trabajo de seis obreros y un capataz que inspeccione y dirija las obras, debiendo tener el canal, con arreglo al proyecto aprobado, 100 pies de anchura en el fondo, 185 en la superficie y 27  $\frac{1}{2}$  de profundidad.

LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA, amante de los verdaderos y

legítimos progresos, se complace en dar á conocer estos inventos, que ciertamente honran á nuestro siglo.

¡Ojalá que el progreso moral corriese al paso del material para que fuese completa la civilización humana, que no puede descansar en las conquistas de la materia y necesita levantar los vuelos á las altas regiones del espíritu!

### CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE PALENCIA

La Catedral de Palencia es una de las más bellas de España. Perteneció á la buena época del estilo ojival; y aunque por su exterior no ofrece un aspecto brillante, es en su interior bellísima y de nobles y esbeltas proporciones. En el tomo II de esta Revista publicamos hace tiempo la vista interior, con un artículo del Sr. Saldaña. Sirva de complemento á aquella vista y á aquel erudito artículo el grabado del claustro, de estilo ojival del siglo XV. Desgraciadamente, esta obra magnífica está deslucida por remiendos y tapias que la desfiguran; pero al través de tan pesada envoltura percíbense los miembros esbultos y graciosos de su fábrica primitiva.

Además, el grabado que publicamos ofrece un punto de vista bellísimo para apreciar el exterior de la Catedral palentina, digna de mayor renombre por su belleza artística y por sus recuerdos históricos.

REVERENDO PADRE RAFAEL RAIMUNDO TADEO GARRUCCI  
Arqueólogo eminente, de la Compañía de Jesús.

Acaba de morir en Roma á los setenta y tres años de edad este insigne jesuita, gloria de este siglo y ornamento de la ciencia católica.

Nació en Nápoles el 23 de Enero de 1812. Entró en el Noviciado de la Compañía el 10 de Octubre de 1826. Hecho el tercer noviciado en 1839, fué nombrado catedrático de Filología clásica en el Colegio de Nobles. En 1840 tomó á su cargo la enseñanza de Universidades, primero en Nápoles y luego en Salerno. En 1866 visitó nuestra patria, donde admiró á nuestros eruditos con la profundidad y extensión de sus conocimientos. En la actualidad residía en Roma.

En el tomo IV, correspondiente al año de 1880, publicó LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA un catálogo de sus obras redactado por mano del mismo autor. Allí pueden verse los epígrafes de 56 obras, siendo la última, que las ha coronado todas, la *Storia dell'arte cristiana*, con 500 láminas, en seis volúmenes, obra monumental, protegida por Pío IX y editada con gran lujo.

En los volúmenes I, IV, VI, XI y XII de *La Civiltà Cattolica* hay muchos trabajos suyos.

El P. Garrucci era un sabio en toda la extensión de la palabra: compañero del P. Sechi y del P. Taparelli, formaba con ellos el gran triunvirato de la Compañía de Jesús en este siglo. — R. I. P.

### VISTA GENERAL DE LA EXPOSICIÓN DE AMBERES (De fotografía.)

Dentro de pocos días se abrirá al público la Exposición universal de Amberes, que ha de ser el centro de reunión este verano de todos los turistas de Europa y de cuantos hombres estudiosos siguen en estos grandiosos certámenes el movimiento y progreso de la cultura moderna.

Antes de describir el palacio, objeto de nuestro grabado, apuntemos aquí algunas noticias sobre la perla del Escalda, que es como denominan á Amberes los hijos de los Países Bajos.

Amberes es la *Antuerpía* que aparece en antiguas ediciones de libros latinos, situada en la margen derecha del Escalda, á 45 kilómetros N. de Bruselas. Es la gran plaza de armas de Bélgica, rodeada de imponentes fortificaciones en ambas márgenes del río. Goza de las ventajas fluviales, puesto que la baña el Escalda; de las palustres, porque el río es allí, ancho como un lago, y de las marítimas, hasta el punto de que los buques de alto bordo pueden anclar á las puertas de sus casas. Estas ventajas hicieron desde la Edad media á Amberes uno de los primeros mercados de Europa, la poblaron de monumentos preciosos y la hicieron blanco de la codicia de las demás naciones de Europa.

Españoles (1576), franceses (1746, 1792, 1832), ingleses (1809) han puesto su bandera sobre sus muros, siendo célebres sus sitios en la historia militar de Europa.

En pintura, Amberes ha ocupado un lugar eminente en el mundo, siendo la cuna de la escuela flamenca, capitaneada por Rubens; en ella nacieron Metrys, Porbus, Teniers, Van-Dyck, Jordáens, Edelinck y otros no menos célebres. También fué patria del geógrafo Ortelius y del impresor Plantyn. Su población pasa de 130.000 almas.

La Exposición que ahora va á abrirse es debida á la iniciativa particular, sin que el Gobierno haya tenido que hacer otra cosa que intervenir como protector. Pocos meses han bastado para llevar á cabo la empresa, y sin embargo, el resultado excede á las esperanzas de sus mismos iniciadores.

El área total de la Exposición es de 255.000 metros cuadrados, incluyendo el pabellón de Bellas Artes; la fachada principal del palacio mide 325 metros de longitud por 35 de altura, hasta la azotea ó terrado superior; la puerta de honor, ó sea el arco triunfal, llamado del *Mapamundi*, porque le sirve de remate una enorme esfera, tiene 88 metros de altura, y sus dos torrecillas laterales, de 65 metros, soportan espaciosas plataformas, que ostentará un faro eléctrico giratorio, sistema Carcel, de intensidad de 6.000 lámparas; á derecha é izquierda de ese arco triunfal hay dos bellísimas cascadas, y delante del edificio se extiende un espléndido jardín, en el cual terminan las tres calles más frecuentadas de la ciudad.

En el recinto del palacio, la parte principal corresponde á Bélgica, que se ha reservado un espacio de 35.000 metros cuadrados, y la segunda á Francia, que tiene allí 18.000 metros; Alemania, que no concurrió á la última Exposición universal de París, expone sus productos en la de Ambe-

res en 7.000 metros cuadrados, y cerca de ella, Italia, en 3.800; Inglaterra y sus colonias tendrán 2.500 metros; Rusia, 2.300; Austria-Hungría, 2.100; España, Portugal, Holanda, Suecia y Noruega y los Estados-Unidos de la América del Norte, 2.000 cada nación; Suiza, 1.800, etc.

Procuraremos tener á nuestros lectores al corriente de las novedades que ofrezca este certamen.

### DON EMILIO BONELLI Y HERNANDO

Fundador de las factorías españolas de Río de Oro en la costa occidental de África.

Ya que no tenemos hoy, porque los tiempos han variado, y con los tiempos las cosas del mundo, caudillos que ganen á España nuevos reinos, como los Hernán Cortés y Pizarro, seamos agradecidos á los esfuerzos de buenos españoles que, luchando con inmensos obstáculos, llevan la bandera de España á países inexplorados, siquiera sea para proteger el tráfico mercantil y realizar ganancias comerciales.

El Sr. Bonelli y Hernando pertenece á esta clase de buenos patriotas, que, despreciando los riesgos y peligros de las exploraciones africanas, acometió desde niño la empresa de estudiar el continente vecino con propósito de abrirse en él algún día un campo de laboriosidad y de gloria. El Sr. Bonelli es natural de Zaragoza, hijo de un emigrado italiano que casó allí con una joven aragonesa. A los catorce años pisó por primera vez en compañía de su padre la inhospitalaria tierra africana, habiendo permanecido en Tánger algunos años, aprovechados en el estudio del idioma árabe y de la geografía, usos y costumbres del imperio de Marruecos.

De vuelta á España, entró en el Colegio de Infantería de Toledo, de donde salió alférez, con nuevo afán de consagrarse á las exploraciones africanas. En pocos años ha hecho varios viajes, y su libro sobre Marruecos prueba el estudio y laboriosidad de tan inteligente viajero, que para no descuidar su carrera, y aprovechando los ocios de los viajes, ha traducido el *Tratado de fortificación* de Brialmont, obra de gran mérito.

La sociedad africana le nombró secretario, y con este carácter ha hecho grandes trabajos para colonizar en el Río de Oro, cuyas factorías pueden considerarse como fruto de su laboriosidad y patriotismo.

Nuestros lectores saben los trágicos sucesos que hace dos meses ensangrentaron aquel territorio, que recibió con la brutal agresión de los moros el bautizo de sangre.

Los territorios que comprenden estas factorías se hallan comprendidos entre los 20 y 27º latitud Norte, siendo sus límites septentrional y meridional, respectivamente, los cabos de Bojador y Blanci, en una extensión de 200 leguas de costa, en la que hay puertos de tanta importancia como los de Río de Oro, Cintra, Bahía de San Cipriano, Carey, Bahía del Galgo y otros abrigos no menos seguros para la navegación y fecundos para el comercio.

El gran Cisneros indicó dónde debía buscar España campo fecundo á su trabajo colonizador: África debe ser evangelizada por la patria de Pelayo y de los Reyes Católicos.

Ahora bien: como cumplimiento de estos destinos, todo trabajo fecundo en África debe considerarse como obra insigne de patriotismo. En este concepto celebramos la empresa del Sr. Bonelli, que ojalá tenga muchos imitadores.

### CARLOS WILLIAM SIEMENS

célebre electricista.



COMENZAREMOS este estudio acerca del famoso sabio inglés, transcribiendo las palabras que poco antes de morir dirigía á sus colegas de la Asociación Británica:

«Seamos siempre atentos y trabajadores; que nuestro corazón se aperceba para todos los destinos. Acabemos la obra comenzada; prosigamos las obras nuevas, y sepamos siempre trabajar y esperar. Todos nuestros conocimientos tienden necesariamente á un gran resultado: la afirmación de la existencia de un Criador.»

Consignada aquí esta hermosa profesión de fe, digamos ahora quién fué William Siemens.

Era el tipo de esos investigadores bizarros que van tras la alianza de la práctica y de la teoría; sabio consumado, á la par que hábil y experimentado ingeniero, poseía en sumo grado el talento de la invención y de la aplicación. Cuando interrogaba á la Naturaleza efa para descubrir sus misterios y para arrancarle algún secreto útil. Su vida ha sido un modelo de trabajo constante, de investigación infatigable y de audacia reflexiva, coronada muy á menudo por un brillante resultado. Con su muerte se apaga una antorcha de este siglo.

Carlos William Siemens era alemán de origen. Nació no lejos de Hanover el 4 de Abril de 1823; fueron tres hermanos: Werner, Carlos y Federico; los tres se dedicaron al estudio de las ciencias, y componen esta dinastía de los Siemens, que tanto han contribuido al progreso de la electricidad. Colaboradores desinteresados, trabajaban con tal unidad y armonía, que muchas veces es imposible conocer la parte que corresponde á cada uno en los descubrimientos que tanto ilustran sus nombres.

En 1843, Carlos William fué enviado á Inglaterra por su hermano Werner para obtener un privilegio de invención por el dorado y plateado galvánicos. Gracias al apoyo de Mr. Elkington, tuvo cumplido

1 El retrato se publicará en el número próximo.



efecto su comisión, y se estableció en el país, donde la fortuna parecía sonreírle. Se naturalizó inglés en 1850, y recibió en 1883, de mano de la Reina, los honores de la caballería *knighthood*, pasando así a ser *sir William Siemens*, nombre que le será dado por las futuras generaciones. Inglaterra aplaudió frenética semejante distinción dada a uno de sus hijos adoptivos. En una *conversazione* celebrada el 25 de Julio último en los jardines de la *Fisheries Exhibition* por la Sociedad de Artes, de la que era presidente anual, ocho mil convidados rectificaron con sus entusiastas aclamaciones la alta dignidad con que S. M. le había investido. No parecía sino que la Reina había premiado en la persona de su presidente los constantes trabajos de todos aquellos sabios, pues el *Punch* expresó el pensamiento de todos escribiendo debajo del retrato del nuevo caballero, que estaba en medio de una lámpara incandescente, estas palabras: *The Electric Knight Light*.

Sir William Siemens ha cumplido maravillosamente su carrera. Renunciaremos a hacer un estudio especial de todos los ramos de la ciencia que ha estudiado, porque esta biografía tomaría las proporciones de una enciclopedia, ó bien sería demasiado árida. Los ingenieros conocen de sobra los gasógenos que llevan su nombre, y que han hecho progresar en gigantescos pasos a la metalurgia, a las fabricaciones de acero, de vidrio, etc. Los diarios hablaron bastante de su horno para la cremación de los cadáveres; su contador de agua fué durante largo tiempo el único admitido por las ciudades industriales; inventó también un cronómetro. A los treinta años ganó el premio Telford por una Memoria sobre la conversión del calor en energía mecánica. Fundó con sus hermanos la casa Siemens y Halske, de Berlín, y la Sociedad Siemens y Compañía, cuyos vastos hornos de Challton han producido cuatro cables trasatlánticos: los cables Norte de China, Plata, Brasil, Francia, Argelia y muchos otros. Esta Sociedad tuvo gran parte en la construcción del *Faraday*, que sir William armó especialmente para la colocación de líneas submarinas.

En 1860 construyó un motor de gas, que fué el primer tipo de los motores de combustión. Desgraciadamente, le faltó tiempo para perfeccionar su obra, y hubo otro que se le adelantó.

Le somos deudores de un gran número de descubrimientos sobre la electricidad, principalmente la invención de las máquinas dinamo-eléctricas, cuya teoría desarrolló en 1867 delante de la Sociedad Real el mismo día que Wheatstone. En 1875 probó, con Willoughby Smith, la influencia de la iluminación en la conductibilidad del selenio cristalizado. Nadie ha hecho más que él por el progreso del alumbrado eléctrico y por el desarrollo de la locomoción y del transporte de la fuerza.

El 20 de Septiembre de 1882 leía delante de la Sociedad Real una Memoria sobre la conservación de la energía solar, que metió mucho ruido; la cuestión, decía, presenta tanto interés para el porvenir de nuestros hijos como la conservación de nuestros bienes.

En fin, en sus últimos días trabajaba activamente para obtener la supresión del humo por medio de un empleo más juicioso del carbón en nuestros hornos.

En la imposibilidad de seguir al ilustre inventor en todos los detalles de su obra, nos contentaremos con estudiar sus investigaciones sobre la combustión del gas: después haremos resaltar los servicios que ha hecho a la telegrafía submarina, y en fin, exponemos sus trabajos y sus descubrimientos en esta cuestión capital en el día, la conversión y el transporte de la fuerza por la electricidad.

## I

*Estudios sobre la combustión del gas.*

La economía del combustible y su completa utilización parece haber sido el principal objetivo de sir William Siemens; puede ser que no sea en esta parte donde se encuentren sus descubrimientos más originales y más brillantes; pero nadie podrá negar que la cuestión de los focos industriales fué la preocupación constante de un ingenio tan fecundo como brillante. En efecto, debutó estudiando los gasógenos, y los periódicos nos dicen que la muerte le ha sorprendido en medio de los ensayos que hacía en Sherwoy, en una caldera calentada por gases de hulla mezclada con gases de agua. Al mismo tiempo perseguía esta piedra filosofal de los ingenieros, la fumivoridad de los hornos. El biógrafo que se ocupara de trazar una carrera tan laboriosa, faltaría a la verdad si no diera a las investigaciones que hizo Siemens sobre la combustión la importancia que merecen.

El gasógeno hubiera bastado para ilustrar su nombre.

Se llaman gasógenos los aparatos en los cuales se transforman, por combustión incompleta ó destilación, los combustibles sólidos en combustibles gaseosos, para quemarlos en seguida en hornos a propósito. El combustible mineral está cargado, para este efecto, en un cubo prismático que no carece de analogía con un cubete ó pequeño horno, con el fin de cargar continuamente sin interrumpir la corriente de gas; la bocina está provista de una tolva, por la cual se hace caer el carbón. El aire, forzado por un fuelle ó llamado por una chimenea, atraviesa el combustible, que debe presentar bastante volumen para que el oxígeno se transforme en óxido de carbono, y que el ácido carbónico accidentalmente producido pueda ser reducido al contacto del carbón incandescente. Una inyección complementaria de agua ó de vapor de agua ofrece la ventaja de disminuir la temperatura del gas a su salida, y aumenta su riqueza por la unión de sus partes complejas. Este gas contiene un tercio de su volumen de óxido de carbono; también se encuentran en él carburos diversos en pequeña cantidad, vestigios de hidrógeno, un poco de ácido carbónico y una cantidad considerable de azoe que disminuye en gran proporción el poder calorífico de la mezcla.

Con los gasógenos se puede utilizar toda clase de combustibles: las virutas, la turba, la antracita, el cok, los carbones de todas clases y de todo tamaño, y otros desechos que sin él no tendrían aplicación ninguna. Además de ofrecer la ventaja de poder aprovechar los productos inservibles, el gasógeno tiene una superioridad marcada sobre los otros focos; siendo la combustión a dos grados, no se le da más aire que el estrictamente necesario para la transformación del carbono en óxido de carbono; la combustión se opera entonces en el foco propiamente dicho, en donde es fácil obtener un régimen uniforme y continuo. De esta manera se evitan las grandes pérdidas que resultan del exceso de aire en los focos ordinarios, en los cuales las condiciones del fuego son periódicamente variables.

La utilización del gas en los altos hornos, problema resuelto en 1833 por Thomas y Laurens, y casi al mismo tiempo por Ebelmen, hizo conocer las ventajas de los focos de gas. Los prácticos lo habían probado, y el resultado había coronado ya sus esfuerzos, cuando William y Federico Siemens comenzaron sus trabajos. Estos perfeccionaron de una manera notable el gasógeno y el motor de gas; pero su mayor mérito consiste en que completaron la ingeniosa idea de sus inventores buscando el modo de aprovechar el calor perdido en el foco por medio de un acumulador destinado a calentar el aire que ayudaba a la combustión y el gas combustible, para alcanzar así una temperatura más elevada; la acumulación se hacía mediante un aparato de ladrillos llamado regenerador, que atravesaba el gas antes de introducirse en el foco. Así, de un golpe, se resolvía la cuestión de la gasificación de los combustibles y el problema cada día más importante para la metalurgia, y sobre todo para la oxidurgia: la obtención económica de las más altas temperaturas sin complicación de aparatos.

He aquí el método adoptado por Siemens para calentar los hornos.

El gasógeno es una pieza de albañilería refractaria, y uno de sus lados está un poco inclinado; en él se mete el combustible, y abajo hay una reja estrecha. Los productos de la combustión imperfecta y de la destilación suben por una chimenea a un largo tubo horizontal de hierro, de donde van a la parte baja de los regeneradores, que están unidos por medio de correas. Por ellos se dirigen alternativamente los productos de la combustión del horno y los nuevos gases destinados a quemarse en este horno. El calor perdido se acumula también en el regenerador durante el primer período, y se restituye en el segundo al aire y a las mezclas combustibles procedentes del gasógeno; la inversión de las corrientes se ejecuta de hora en hora con ayuda de las válvulas.

Los gasógenos de Siemens fueron muy admirados en la Exposición de Londres de 1862, y en la de París de 1867; los inventores ganaron la más brillante recompensa acordada por el Jurado. La metalurgia había ya adoptado estos aparatos para los hornos de recalentar, y también para los de sistema Puddler; la vidriería, las fábricas de cristales y la industria cerámica obtenían una economía de 35 por 100 con el nuevo gasógeno. En los convertidores Barsemer se veía la ventaja que resultaba en

1 El Dr. Beaumumé presentó en la Exposición de París de 1855 un gasógeno cuya descripción se encuentra en los tratados especiales: este aparato no tuvo resultado por ser demasiado complicado, a pesar de constituirse una sociedad para explotarlo. Al contrario, el gasógeno de Siemens fué adoptado por las principales industrias.

el empleo del gas, mezclado con una gran cantidad de óxido de carbono, porque de este modo y sin adición de manganeso se obtenía un metal dúctil, semejante al hierro labrado y que tenía todas las propiedades del acero. Produciendo un metal oxidado, Siemens descubrió un nuevo medio de fabricar el acero por combustión por medio del oxígeno y de una parte de carbono contenida en la fundición. En estos últimos tiempos se empleaba el gasógeno en la combustión de las retortas de gas, y puede ser que este sea el adelanto más importante que se había hecho en veinte años en la fabricación del gas para el alumbrado. Los ensayos practicados por la Compañía parisiense en la fábrica de Vaugirard, y en Escocia por la fábrica de Dalmarnock, han demostrado que en las antiguas instalaciones la combustión de las retortas consume las dos terceras partes del cok producido, al paso que un tercio es suficiente empleando el procedimiento de Siemens; con el primer sistema se destilaba por día y por retorta 750 kilogramos de hulla, al paso que con el nuevo sistema se pasaba de 900 kilogramos, sin necesidad de aumentar el personal; en resumen, el beneficio obtenido empleando este procedimiento puede valuarse a 1 peso 25 céntimos por tonelada de hulla.

(Se continuará.)

## INFORME DE LA COMISIÓN

ENCARGADA DE ESTUDIAR LOS TERREMOTOS DE ANDALUCÍA, PUBLICADO EN LA "GACETA" DEL 30 DE MARZO DE 1885.

## III

## HIDROGRAFÍA

Estudiemos ahora la hidrografía de las mismas provincias, en las que una gran gran parte de los ríos llevan sus aguas al Guadalquivir y al Océano, mientras otros las vierten directamente en el Mediterráneo.

A la cuenca del Guadalquivir corresponden más de las cinco sextas partes del territorio granadino, y una zona en la del NO. de Málaga.

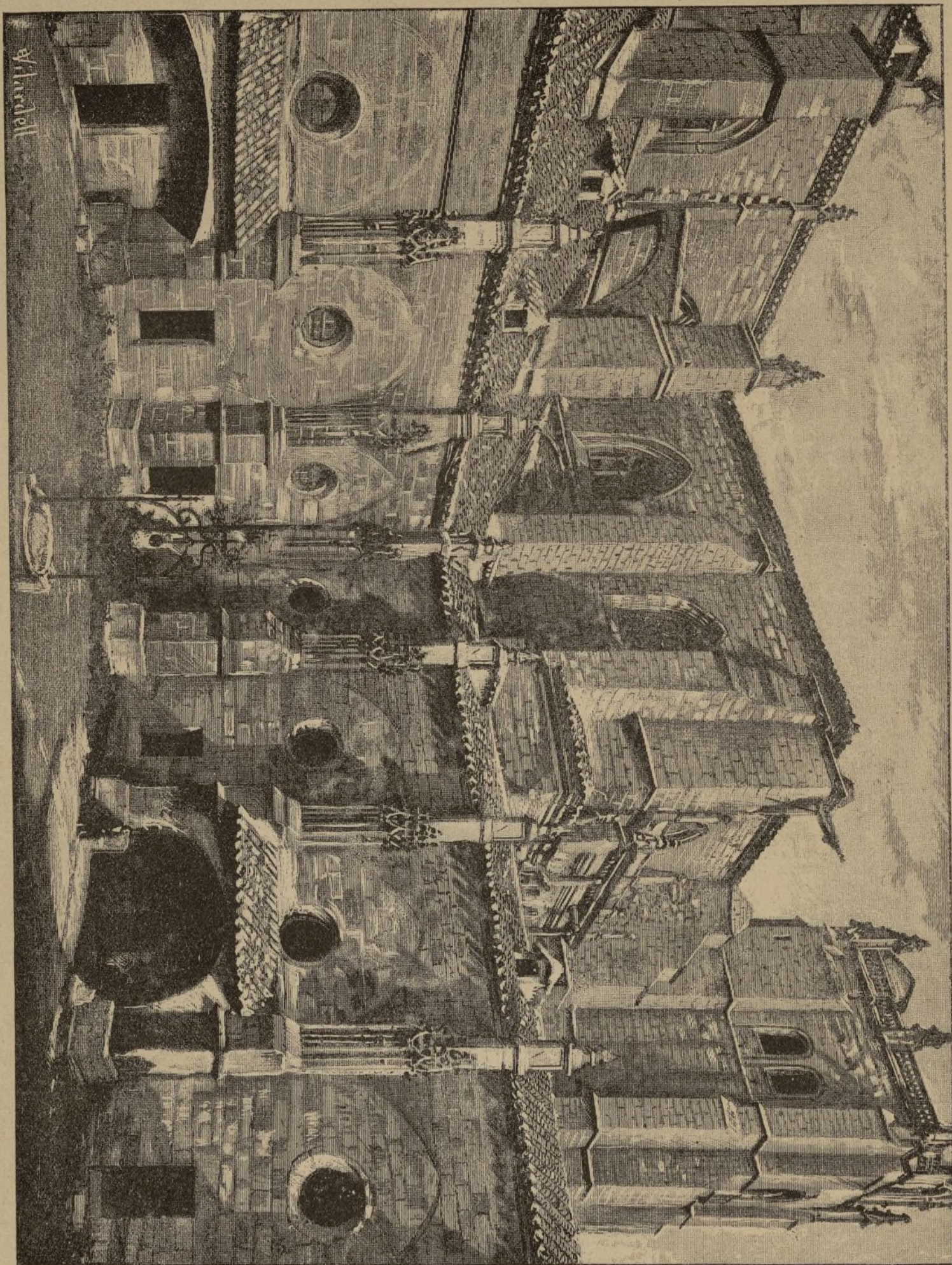
Los afluentes de mayor importancia del Guadalquivir son: el Guadiana menor, ó Río Grande, y el Genil. El origen del primero se supone en la Fuente de Montilla, junto a la unión de las sierras Sagra y Guillemona, viniendo a confluir al E. de Ubeda, en el puente de la Reina, provincia de Jaén. Por la margen derecha son tributarios del Guadiana menor, denominado Guardal, al principio de su curso: el río Marchal, que brota en la falda meridional de Sierra Seca, yendo a terminar por bajo de Castillejar; el de Castril, cuyo nacimiento está entre las sierras Seca y Tañasca, y recoge en su curso torrencial varios arroyos importantes, desagüando por bajo de Cortes; el Guadalentín, que, discurriendo primero por la provincia de Jaén, entra en la de Granada para juntarse al Río Grande al N. del cerro Jabalcuz.

Por la margen izquierda afluyen, después de algunos arroyos, el río de Cuéllar, al que vienen a parar los numerosos barrancos y ramblas que descienden de las sierras de Periate y de Oria, y va a desaguar por bajo de Benamaurel; el de Baza, que parte de la sierra de su nombre; el río Guadix, formado por gran número de afluentes, cuyas aguas proceden del derretimiento de las nieves de Sierra Nevada, y se reúne con el Guadiana menor al N. de Villanueva de las Torres; el de Montejicar ó Guadaortuna, que, desde la sierra de Alta Coloma, se dirige al Río Grande en el límite provincial; el Genil, que, naciendo al pie del Picacho de Veleta, recoge varios manantiales torrenciales, y por su cauce profundo y peñascoso desciende a la vega de Granada, yendo luego a pagar su tributo al Guadalquivir en Palma del Río, provincia de Sevilla.

El río Genil cuenta a su vez con varios tributarios por la derecha, como son: el arroyo de Aguas Blancas y el río Darro, procedentes de copiosos manantiales de las Sierras Nevada y de Cogollos, y que se unen al Genil, aguas abajo de Pinos, en las afueras de Granada; el río Cubillas, que, recogiendo los arroyos de Iznalloz, Colomera y Belillas, va a engrosar el caudal del Genil entre Fuente Vaqueros y Asquerosa; por fin, el arroyo de Brácan y el Bilano, que salen de la Sierra de Parapanda y Montefrío, y los barrancos que recogen las aguas de la Sierra de Chanza y Algarinejo, afluyen sucesivamente al Genil. En la margen izquierda cuenta como tributarios el río Monachil, que baja despeñado de la parte occidental de Veleta para unirsele entre Granada y Cenes; el Dílar, que baja desde el Cerro del Caballo y entra en el Genil frente a Pelicena; el arroyo Salado, que, caminando al Norte llega al Genil frente a Santa Fe; el río Marchán ó de



## MONUMENTOS ARTÍSTICOS DE ESPAÑA



CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE PALENCIA.

Alhama, que recoge las corrientes que se derivan de las sierras Tejeda y Almirajra y toman nombre de los pueblos por donde pasan, tales como los arroyos de Fornes, de Jayena, de Arenas de Rey y Játar, y el río de Cacán, yendo á desembocar en el Genil en las inmediaciones de Villanueva de Mesía.

Más á Poniente, sin salir de la comarca que estudiamos, afluyen también al Genil el arroyo del Salar, los que descienden de las sierras de Loja, y las corrientes de poquísima extensión originadas en las faldas septentrionales de las Sierras de Arcas, del Pedroso, de la Alameda y Caballos, que corresponden ya á la provincia de Málaga.

Las aguas de la región meridional á la gran divisoria de Sierra Nevada, Almirajra, Tejeda y Serranía de Ronda, se dirigen al Mediterráneo por numero-

sas corrientes, siendo la principal, en el territorio granadino, el río Guadalfeo, que, arrancando al pie del Pico del Lobo, en la Nevada, se precipita por profundos barrancos, siguiendo por el Norte de la Sierra Contraviesa y el Oeste de la de Lújar, y desemboca en el mar junto al Varadero de Motril. Entre los numerosos afluentes de este río deben mencionarse: el río Trevélez, los arroyos de Poqueira y de Lanjarón; el río de la Laguna ó del Padul, con sus tributarios Dúrcal, el Torrente y Albuñuelas, y por fin el río de las Huájaras, que recoge las aguas desde la Sierra de su nombre hasta el puente de Lentejil.

De la parte oriental del macizo de la Contraviesa derivan varios barrancos y arroyos al río Adra, que forma límite natural con la provincia de Almería, y

de la meridional van directamente al mar las diversas ramblas y barrancos, secos la mayor parte del año, como el río Verde, que suele ocasionar las inundaciones de la fértil vega de Salobreña.

En el territorio de Málaga, el río Guadalorce es tal vez el principal, abrazando su cuenca toda la región del centro de la provincia. Se considera el nacimiento de este río entre el cerro Gíbalto y la sierra de Jorge, y pasa por junto á Villanueva del Trabuco y la vega de Archidona, donde recoge las aguas que descienden del cerro Gíbalto, campo de Salinas, los pechos de Archidona y sierra del Pedroso, y atravesando la extensa vega de Antequera, dentro de la que afluyen diversos arroyos; va á Bobadilla, Alora, la Pizarra y Cártama, para desembocar en el mar al E. de Churriana, apropiándose en este tra-



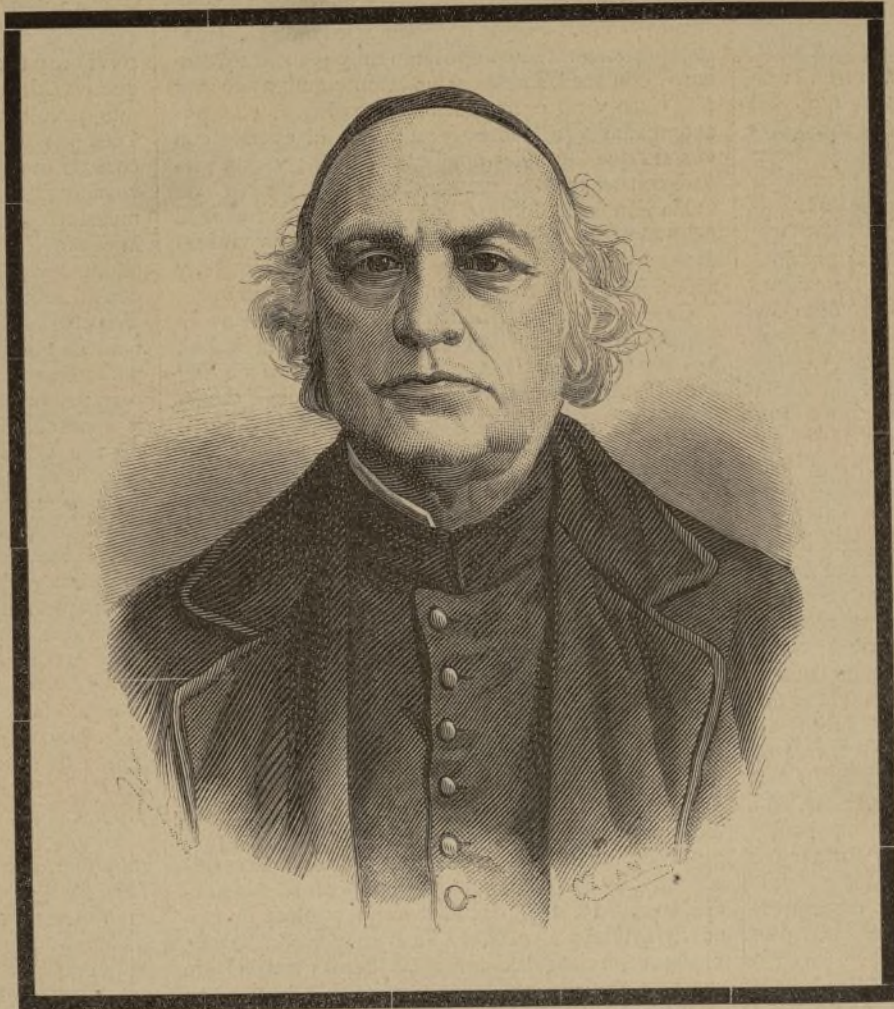


yecto diversos afluentes, algunos tan importantes como el río Guadaleba, que une el arroyo del Chumbo, de Teba y el río Serrato, vertiéndose todas estas aguas en el Guadalhorce, dos kilómetros al S. de la estación de Gómbates; el río Turón, que pasa por el Burgo y Ardales; el río Grande, que desde Yunquera y Tolox corre á desembocar entre la Pizarra y Cártama; y, por último, el arroyo de Coin.

El río Guadiaro tiene su origen en la parte O. de la sierra de las Cuevas del Becerro, y por Arriate y el término O. de Ronda continúa separándose poco del límite de la provincia de Cádiz, y absorbiendo el Genal, de numerosos, pero cortos tributarios, desemboca en el mar en territorio gaditano.

Debemos considerar en tercer término, por la extensión de su cuenca, el río de Vélez, que nace al pie de la sierra del Saucedo, desde donde, con dirección SE., sigue hasta su encuentro con el río Guaro, é inclinándose entonces hacia el S., continúa hasta desembocar en el mar. En la parte superior, y por la margen derecha, reciben varios afluentes de curso temporal que descienden de los Montes de Málaga, y por la izquierda, además del gran caudal constante denominado río Guaro, que trae agua de las sierras de Marchamonas, de Enmedio y Tejeda, se incorpora el río Rubite.

Completan la hidrografía ma-



REVERENDO PADRE RAFAEL RAIMUNDO TADEO GARRUCCI,  
Arqueólogo eminente, de la Compañía de Jesús.

lagueña los ríos Guadalmanza, Guadalmina, Guadaira y Verde, que bajando de la Serranía de Ronda va á desembocar en el mar entre Estepona y Marbella; el de Fuengirola, que toma aguas en la Sierra de la Alpujata; el de Mijas y otros muchos arroyos de menos importancia que los citados en las provincias de Granada y Málaga, donde la persistencia de la nieve en los principales macizos montañosos y la existencia de grandes cavernas, en las numerosas cadenas de sierras calizas, hacen que sean en gran número abundantísimos y permanentes los manantiales, tanto, que sólo en la jurisdicción de Loja se encuentran algunos cientos.

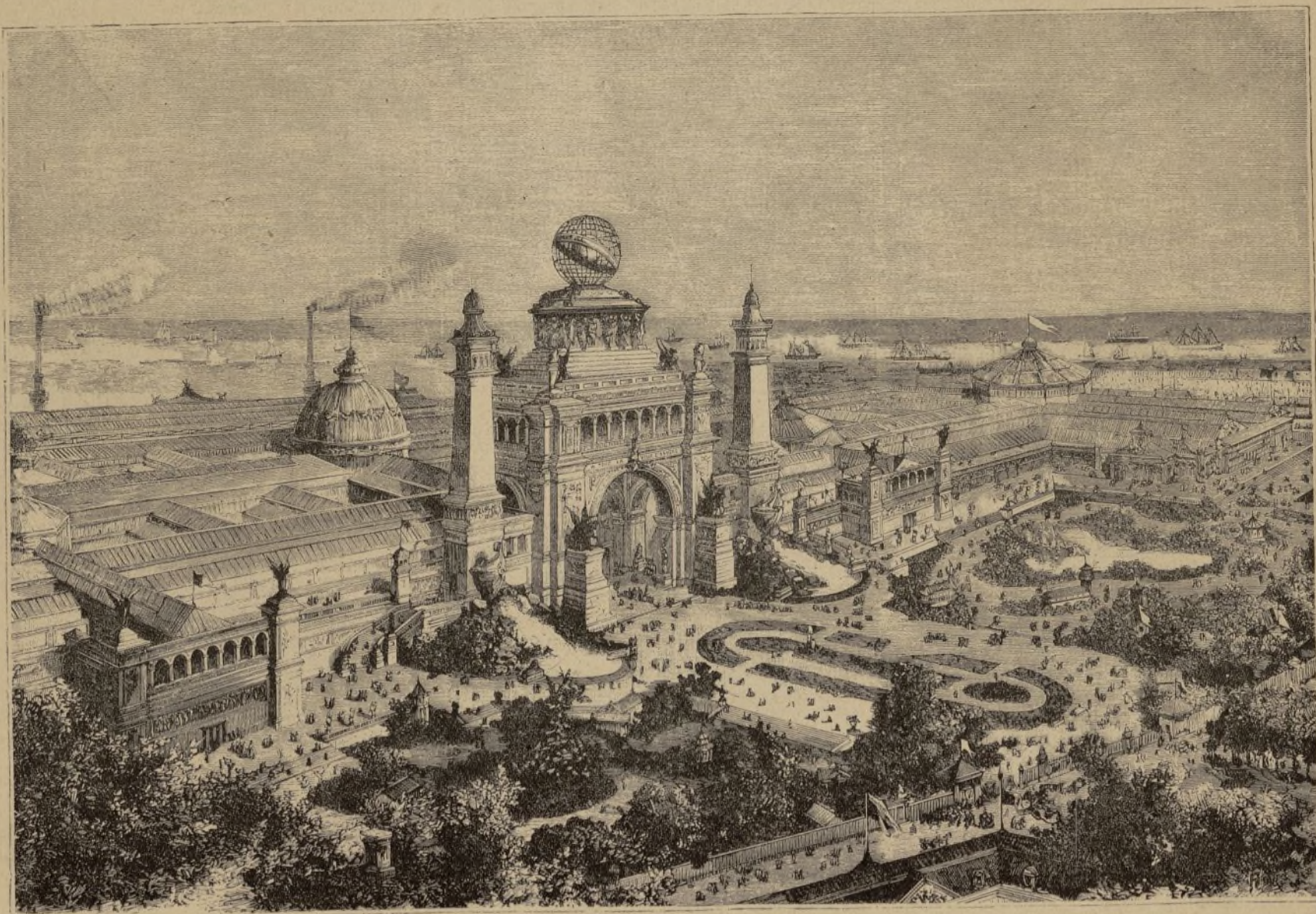
Hay también aguas saladas cuyo cloruro sódico se explota en la provincia de Málaga en la laguna de Fuente de Piedra y en las salinas de Archidona, así como en la Malá de la provincia de Granada.

De otras aguas minerales existen diversos veneros, termale unos y fríos otros, contándose como principales, entre los primeros, los de Alhama, Alicún de Ortega, Lanjarón, Pórtugos y Zújar, y entre los segundos los de la Malá, Vilo y Carratraca.

#### IV

##### GEOLOGÍA

Nada más interesante para el geólogo que un estudio detenido del territorio donde las provincias de Granada y Málaga tienen



VISTA GENERAL DE LA EXPOSICIÓN DE AMBERES.

(De fotografía.)



su demarcación, encontrándose en él, como se encuentran, bases para la resolución de muy complicados é interesantes problemas de Geología.

Ciertamente que no debe aspirarse á ver en la citada región el completo de los distintos terrenos tal y como en el orden de la escala geonóstica se señala; pero en cambio puede asegurarse que adquieren inmenso desarrollo varios de los grupos pétreos en que se ha convenido dividir la sucesión de los sedimentos de nuestro globo.

Es frecuente encontrar en contacto capas pertenecientes á sistemas poco afines; viéndose descansar, por ejemplo, en las del sistema estrato-cristalino, las del plioceno según tiene lugar al O. de Murchas, en el valle de Lecrín (provincia de Granada), y las del oligoceno en la parte septentrional de la sierra Nevada, y á los materiales eocenos servir de apoyo las calizas jurásicas de la falda O., de la sierra de Marchamonas, en la provincia de Málaga, que á su vez son sostenidas por los mármoles laurentinos de la sierra Tejeda, y mil otros casos que no hay para qué citar ahora, puesto que las grandes variaciones que en diversos tiempos ha experimentado el suelo, quedan comprobadas por las inclinaciones variables y las enormes diferencias del nivel que se reconocen entre los sedimentos de épocas sucesivas; todo lo que, unido á las alteraciones debidas al metamorfismo de las rocas, á los sorprendentes efectos de los derrubios, á los pliegues, inversiones, hundimientos, quiebras y fallas, palpables aun en los terrenos más modernos, al par que ponen de manifiesto las poderosas fuerzas endotelúricas y atmosféricas, dificultan, ó por lo menos, entorpecen sobremanera el completo conocimiento y deslinde de las formaciones, pues llega á existir entre los elementos que las constituyen semejanza completa en los caracteres físicos, y además es frecuente la falta de datos paleontológicos.

Expuestas estas generalidades, haremos una breve descripción de los distintos sistemas geológicos que constituyen el suelo de las dos provincias.

Reconociendo de abajo para arriba el conjunto de rocas que aparecen al descubierto en el país, encontramos, como base de los terrenos sedimentarios, una multitud de capas que con un desarrollo extraordinario y con gran espesor están formadas por sedimentos de base silíceas y arcillosas, con mica, anfíbol y epidota, que han de corresponder al sistema estrato-cristalino ó laurentino, donde además, si bien escasea, no es extraña la presencia de un gneis cuyos caracteres mineralógicos le asemejan al que con gran desarrollo se presenta en las cordilleras septentrionales de la Península, pero que se diferencia del que aparece en Huelva y la cordillera Carpeto-vetónica.

(Se continuará.)

## UN MANUSCRITO INÉDITO DEL P. RIBADENEIRA<sup>1</sup>

### VIDA

DE DOÑA ESTEFANÍA MANRIQUE DE CASTILLA, FUNDADORA DE LA CASA PROFESA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

#### CAPÍTULO PRIMERO

*Del nacimiento y vida de Doña Estefanía, hasta que salió de Palacio.*



DOÑA Estefanía Manrique de Castilla nació en la ciudad de Toledo á 26 de Diciembre día de San Esteban Prothomartyr, segundo día de Pasqua de Navidad del año de 1547. Su padre fué Don Gaspar Manrique del hábito de Santiago, hijo de Don Rodrigo Manrique, cuyo Padre fué el Maestro de Santiago así mismo Don Rodrigo Manrique. Su madre fué Doña Isabel de Castilla descendiente del Rey Don Pedro de Castilla, que vivió en gran paz, y conformidad con su marido. Estando esta Señora preñada de Doña Estefanía, y muy apretada de los dolores del parto, y con gran peligro de la vida, prometió al glorioso Prothomartyr San Esteban, cuya fiesta aquel día se celebraba, que si Dios la alumbraba como esperaba en su intercesion, pondría su nombre á la criatura, que naciese, en honra suya: Fue Nuestro Señor servido que saliese á luz Doña Estefanía, y fue la quinta, y penúltima entre sus hermanos, y hermanas, y dieronla aquel nombre en reberencia de San Esteban como su madre lo havia prometido. Desde niña comenzó á dar muestras de lo que, con el tiempo havia de ser, pues apenas havia nacido (como dicen) quando se fue conociendo en ella grandísimo ingenio, agudeza, y espíritu tal, y tan vivo, que á todos ponía admiracion; porque era muy devota, muy amiga de rezar y de acompañar, y servir á su madre

en sus trabajos. La qual habiendo quedado viuda, siendo Doña Estefanía muy niña y estando la madre siempre encerrada en aposento muy enlutado y obscuro, con ser las niñas naturalmente amigas de salir á lo claro y no estar mucho en un lugar, ella por acompañar á su Madre se estaba en el estrado con ella sin que la pudiesen apartar de allí; y esta piedad con su madre, que parece havia nacido con Doña Estefanía, le duró hasta que nuestro Señor la llevó al Cielo, desnudandola por si misma, y vistien-dola, y sirviendola siempre en sus enfermedades, y necesidades con gran gusto, diligencia, y ternura.

Casose el Rey Catholico Don Phelipe II Rey de España la tercera vez con la Reyna Doña Isabel, hija de Henrique II Rey de Francia. Hizo el Rey Don Phelipe guarda mayor de las Damas á Doña Isabel de Castilla, Madre de Doña Estefanía, que á la sazón era muchacha de doce, ó trece años, y muy hermosa, y graciosa por extremo. Fue recibida por Dama de la Reyna, y della muy favorecida por sus raras partes (prendas), y amada de la gente de Palacio. Comenzaron luego los Galanes á poner los ojos en Doña Estefanía, y desearla, y pretenderla servir, y ella parte por su poca edad, parte por aquella novedad, y resplandor de la Corte, y favor, que le hacia la Reyna, comenzó á gustar de la vida de Palacio, y de jugar algunos ratos con otras Damas y de andar muy galana, y de parecer bien, y ser estimada, y servida, deseando que aquella vida, que entonces ella tenia por dichosa y bienaventurada no se le acabase. Pero todo esto nunca llegó á desear parecer bien á alguna persona particular, aunque fuera para casarse con el, porque no tuvo jamas proposito de casarse; antes en este mismo tiempo tenia sus ratos de recogimiento, y cuenta con su conciencia, rezando á sus horas el Rosario, y otras oraciones, y ayudaba á rezar el Oficio mayor á la Reyna; y aunque traía galas como las demas traialas sin cuydado en tanto grado que en quanto la tocaban estaba ordinariamente leyendo en un libro, y se pasaba mucho tiempo que no se miraba al espejo, pareciendole que la criada que la tocaba bastaba le dixese estaba bien compuesta. Con este descuydo se entraba en el aposento de la Reyna, y en las mayores fiestas, que se hacian en Palacio. Oía Misa cada día, era muy compasiva y amiga de los pobres, á los quales daba de limosna todo lo que havia ganado jugando con la Reyna. Era tan agradable, y tan bien quista que con haver en Palacio en aquel tiempo muchas Damas, y criadas de la Reyna de varias Naciones; y de diferentes humores, cada una tenia á Doña Estefanía por su mayor amiga, y no se recataba de ella, siendo como era hija de la Guarda mayor de las Damas, y así por su causa nunca ubo disgusto ni rencilla antes, era la paz de todas, y la que hacia las amistades entre las que se desavenian y para esto procuro aprehender la lengua Francesa para entenderse mejor con las de aquella Nacion, y aunque algunas veces oía quejarse las Damas de su Madre, nunca le dixo cosa que le pudiese dar pesadumbre de las que oía. Otras veces oía palabras que sino fuera tan cuerda, y de tan dulce condicion la pudieran afligir mucho; pero ella disimulaba, y callaba queriendo antes que la tuviesen por tonta y mal entendida, que no por mal sufrida, si respondiera con desabrimiento, y quisiera satisfacerse de las palabras mal dichas.

#### CAPÍTULO II

*Muerte de la Reyna Doña Isabel y salida de Doña Estefanía de la Corte.*

Esta fue la vida de Doña Estefanía en Palacio mas al mejor tiempo fue Dios servido llevar para si á la Reyna Doña Isabel en la flor de su edad, y derribar el trono de tan alta Majestad, y con su muerte se acabaron y cayeron por tierra muchas esperanzas de las Señoras que la servian. Todo lo acaba la muerte cruel, arrebatada y fuera de sazón. Solo la virtud no falta, que tiene muy cierto su galardón, y muy hondos los cimientos. ¡Maravilloso Dios en sus juicios: grande inconstancia de las cosas humanas, y de toda la prosperidad! Tal fin tuvo esta esclarecida Reyna esclarecida en el principio de su Reynado, sin poder gozar de tanta gloria como tenia en las manos. ¿Que la presto su grandeza, que fue grande? ¿Que su edad, y hermosura? ¿Que las riquezas, y poder en que ninguna Reyna de la Christiandad sera igualada? Con este toque despertó Dios á nuestra Doña Estefanía, para que conociese que toda aquella grandeza, lustre, y lozania, que ella tenia entre manos y todo lo que hai en la tierra, y promete el Mundo se deshace al mejor tiempo y desaparece como humo. Sintió mucho este golpe Doña Estefanía porque amaba sobremanera á la Reyna y la servia con grande amor y voluntad; pero su alma recibió nueva luz para conocer el engaño del Mundo, y lo poco que hai que fiar de el, aun quando mas se nos rie y favorece, porque hablando consigo mis-

ma, y llorando decia: ¿Es posible Doña Estefanía que la Reyna tu Señora, tan hermosa, tan moza, tan servida, y tan adorada en el mundo se acabó? ¿Y que esta debajo de la tierra aquella Magestad Real, que quando te miraba te tenias por bienaventurada? Pues que piensas? Que pretendes? Qual es el an-cora de tu esperanza; y qual es el puerto de tu navegación? Si la Reyna se hundio en este golfo, y la muerte la trago, piensas tu escapar de sus manos? Mira por ti y sal de él, antes que des al través, y te ahogues y perezcas como perecen otros. Con estas considcraciones la muerte de la Reyna dio vida á Doña Estefanía, la qual no de vida libre y viciosa; pero de alegre y cortesana, se comenzo á recoger, y á aplicar mas á la devocion, y trato con Dios que para mayores cosas la llamaba. Para lo qual tambien la ayudo algunos sermones que oyó al Padre Fray Alonso Lobo, descalzo de la Orden de San Francisco, que con singular espíritu y fervor predicaba en aquella sazón en Madrid. Propuso de no casarse y fue creciendo tanto en devocion, y deseo de la perfeccion, que determino hacerse Monja descalza Francisca y sin duda lo huviera hecho si su Confesor, con parecer de doce Theologos no la hubiera persuadido que no lo hiciese por algunos justos respetos y porque su Madre estaba tan vieja, sola y enferma, y colgada del servicio y regalo de su hija que si le faltase en aquella ocasion se le acabaria la vida. Oíó Doña Isabel su Madre los intentos de su hija, y de solo pensarlos penso morir, y tomo todos los medios que pudo para apartarla de su proposito, y persuadirla que se casase.

Grandes fueron los asaltos duras las baterias, y muy fuertes y continuas las peleas, que Doña Estefanía tuvo en esta lid; porque de una parte su edad, grande hermosura, gracia, y gentileza, y dulce condicion, la combatian, los Cavalleros, y Señores, que la pedian por mujer eran muchos, ricos y poderosos, y entre ellos uno de los grandes Señores de España le ofreció su persona y estado si se queria casar con el. La madre de día, y de noche no la dejaba á vida, haciendola sermones, contandola duelos, derramando lagrimas, lastimarla con palabras, y enternecerla con ellas, no un día, ni dos, sino muchos, y en cada uno muchas veces: siempre andaba pidiendola, importunandola, mandandola, rogan-la, y ya con amenazas, y malos tratamientos, procuraba rendirla á su voluntad, y á que se casase; y en una misma hora la hacia mil regalos, y la decia y hacia otras tantas pesadumbres. Halagabala, y hechabala de si: mostrabala mal rostro y abrazabala: soñabala y hacíala: dabala licencia para hacer lo que quisiese, y quitabasela. Y todo esto, como y quando la gobernaba la pasion, y como se la presentaba bueno para mover á su hija. Otras veces (encubriendo la colera) quería ponerla en razon, como si estuviera sin ella quien tenia todas las posibles para seguir el llamamiento de Dios, y sus consejos. Sentia la santa doncella el desconsuelo de su madre, como hija, y tal hija; no se dejaba llevar de lagrimas, ni daba lugar á que los afectos de carne y sangre tuviesen con ella mas fuerza que el espíritu. Guardaba el respecto que debia á su Madre como á Madre, sin perder un punto de la obediencia que se debe á Dios; y así la respondia con tanta modestia como verdad, y estrivando en ella hacia poco caso de sus alhagos, y amenazas porque igualmente tenia concertada su alma para buenos y malos tratamientos. Por otra parte la gracia del Señor la iba esforzando, y el desengaño tan asentado en su pecho de la vanidad del Mundo, y el cilicio que debajo del vestido blando traía, la oracion, y el uso de los Santos Sacramentos la alentaban, y armaban para que resistiese á tan braba y fuerte bateria que el Mundo por tantas partes la daba, como resistió valerosamente y al cabo pudo más la gracia que la naturaleza, y la carne flaca triunfo del todo el poder del Infierno.

Porque Doña Estefanía rogo á su Madre con gran humildad y modestia que se sosegase porque ella no queria dejarla sino servirla, y que no la hablase de casamiento, porque se sacaria los ojos y se cortaria las narices, y la boca antes de consentirlo, y que se saliesen de Palacio y se fuesen á vivir á Toledo; y pudo tanto con su Madre que se lo persuadio. Aunque el Rey deseo mucho que Doña Estefanía se quedase en Palacio para servir á la Reyna Doña Ana con quien se caso despues de la muerte de Doña Isabel, y se lo mando, nunca se pudo acabar con ella que quedase aunque entendió que el rey disgustaria de ella y que por ventura perderia las mercedes que esperaba para sus hermanos, porque estimaba más la voluntad del Rey del Cielo que la del de la Tierra, y seguia la luz que le iba mostrando el camino para dejarlo todo por el todo; y estimo tanto la merced que Dios Nuestro Señor le hizo en sacarla de la Corte, y que huviese sido en el día de la Concepcion de Nuestra Señora, que en-

<sup>1</sup> El manuscrito existe en la Biblioteca Nacional de Madrid.



tre sus papeles secretos se halló después de su muerte una oración muy devota, y muy larga, en la cual daba gracias á Dios Nuestro Señor porque había roto todas las cadenas é impedimentos con que estaba aprisionada, y sacadola de aquel cautiverio de Babilonia, y dice, que con haver sido esta una singularísima merced de Dios, pues con su favor había salido de aquella servidumbre, tan trabajosa; Su Divina Majestad en lugar de los tormentos que padecía en Corte se había dignado de ponerla en un Paraiso de deleites, y consuelos espirituales, y en las espaldas de este papel estaba escrito de su mano: *De la salida que mi Dios quiso que hiciese la pecadora de la Corte el día de la Concepción.*

## CAPITULO III

*De un regalo que Nuestra Señora la hizo. Como vino á Toledo, y el voto de Virginidad que hizo.*

No es maravilla que estimase tanto este beneficio, y singular merced de Dios, porque estaba ya herida de su amor y atravesada con una aguda saeta con el deseo muy encendido de servirle y agradecerle en todo; el qual deseo se le aumentó con un regalo y celestial favor que le hizo el Señor. Porque estando muy fatigada y acosada de los varios, y crueles asaltos que su madre, y otras personas la daban para que se casase, y hallandose combatida de tan bravas ondas, y contrarios vientos, esta siempre cordera y mansa paloma vino un día al monasterio de las Descalzas Franciscas de Madrid para oír el sermón del Padre Lobo, y para acogerse, como á Puerto seguro debajo de las alas del Señor recibiendo allí su Sagrado Cuerpo, y suplicándole humildemente que no la desamparase, sino que la tuviese de su mano y la declarase su voluntad, y no permitiese cosa que la estorbase de servirle con toda su alma, y la diese fuerzas para cumplir su Divina voluntad. Al tiempo que el Sacerdote se volvió con el Santo Sacramento para comulgarla, vio á Christo Nuestro Redemptor coronado de espinas y corriendo sangre y con una soga á la garganta, y le dijo: *Hija mira lo que yo he pasado por tí: que podrás tu padecer por mí?* Con este favor Divino quedó Doña Estefanía arrobada, y suspensa, y tan fuera de sí, que el ministro que servía á misa no la pudo dar el lavatorio después de haber comulgado, porque estaba como enagenada y sin sentido. Pero con gran lumbré y claridad que Dios quería que ella padeciese mucho y le siguiese por espinas, sangre, y cruz. Y así, se determinó de padecer mil veces (si fuera menester) por amor de tal Señor y cobró ánimo para romper por todas las dificultades que se la ofreciesen y á dexar todas las galas, y á darse mucho á la oración, y penitencias, y finalmente á morir del todo al Mundo para servir á Dios.

(Se continuará.)

JESÚS DORMIDO EN LA CRUZ <sup>1</sup>

Entre nieves y entre rocas  
que van hiriendo sus pies  
un pobre niño camina  
de pura y rosada tez.

Brillan sus rubios cabellos  
como sol que va á nacer,  
y entre sus rizos undosos  
rudas espinas se ven.

Su mirada de paloma  
bendita mirada es,  
que inunda de luz el alma  
de quien la logra obtener.

Abrojos pisan sus plantas,  
abrojos punzan su sien,  
y con sonrisa de cielo  
bendice su padecer.

Bien soporta la fatiga  
aunque le abrume cruel,  
y tiene para los males  
las bendiciones del bien.

Al verle cruzar el mundo,  
sin lograrle comprender,  
así preguntan al niño  
y así responde también:

— Dí, ¿quién te manda?

— El consuelo.

— ¿Quién te dió sér?

— El amor.

— ¿Qué vas buscando?

— El dolor.

— ¿De dónde vienes?

— Del cielo.

— ¿Me admiras?

— Nada os asombre.

<sup>1</sup> Esta poesía ha sido inspirada por el célebre cuadro de Zurbarán, que representa al Niño Jesús dormido sobre una cruz.

— Sé dichoso

— ¡Qué delirio!

— ¿A qué aspiras?

— Al martirio.

— ¡Tú al martirio!

— Por el hombre.

— Huye de ti.

— Yo le sigo.

— Te deja.

— No le abandono.

— Te rechaza.

— Le perdono.

— Te hará morir.

— Le bendigo.

— ¿Y amas?

— A la humanidad.

— ¿Para qué?

— Para salvarla.

— ¿Y tú pretendes...?

— Guiarla.

— ¿Adónde?

— A la Eternidad.

— Tú sufres...

— Por su delito.

— ¿La ofensa fué grande?

— Inmensa.

— ¿La expiación...?

— Como la ofensa.

— ¿Y habrá perdón?

— Infinito.

— No alcanzo...

— La fe da luz.

— Reposo.

— No estoy cansado.

— ¿Tienes lecho?

— Preparado

lo tengo sobre una cruz.

Con esto siguió su marcha, y poco tiempo después sobre una cruz reclinaba su puro cuerpo y su sien.

Lecho de dolor, que cuna de la vida eterna fué; cruz de perdón en el Gólgota cuna de gloria en Belén.

J. DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO.

## PATRIOTISMO Y ABNEGACIÓN

NOVELA POLACA

POR ESTEBAN MARCEL

Traducida para LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA por la M. de M.

(Continuación.)



o lo he probado. Cuando se cree en Dios, me parece que eso no es difícil.

— Eres valiente, muchacho, y te admito con muy buena voluntad en las filas de mi tropa. Ahora mira: algunos se quedan aquí, y otros entran en campaña. ¿Con cuáles quieres ir?

— Con vuestro permiso, comandante, quiero irme con los que se van. No veré llorar á mi madre — añadió bajando la voz.

— ¡Bien! Eres un buen hijo. Toma, aquí tienes cartuchos y una carabina. Recuerda que quien te los da por mi mano es la patria, y que le darás cuenta del modo cómo los hayas empleado. El destacamento está ya pronto para la marcha. Ahora vete á abrazar á tu padre.

El nuevo soldado se acercó al anciano Javier, que, vencido por la emoción de la marcha, le tuvo mucho tiempo estrechado entre sus brazos. Después, haciendo con su mano la señal de la cruz en su frente, con la otra le mostró la bandera y le dijo con voz temblorosa á pesar de su firmeza:

— He aquí ahora tu padre y tu patria. Síguela, defiéndela, hónrala, y que Dios te guarde y te bendiga.

Entonces el joven, sin flaquear, se separó de los brazos de su padre y fué á ocupar su puesto en las filas. Se oyó muy pronto un silbido: era la señal de marcha. El subteniente Rebajlo dió orden á la columna de ponerse en movimiento, saludando con su espada desnuda á Mlotek y á sus demás compañeros. Después, un joven tomó la bandera y se puso á la cabeza de la tropa, y muy pronto se vieron flotar los brillantes colores y brillar la cruz de oro del estandarte sobre la vertiente de la colina, mientras que los que la seguían hacían resonar en el aire sus aclamaciones y sus despedidas.

Mlotek entonces, habiendo hecho del divor de Mlynck su cuartel general, ordenó que se transportasen allí las armas.

Allí Tadeo había mandado preparar un depósito de pólvora y cartuchos; el joven comandante hizo colocar estas municiones de guerra en un cortijo separado, donde envió cincuenta hombres encarga-

dos de guardarlas y distribuirlas en barriles. Cuando llegó la noche, mandó á sus soldados á descansar temprano, porque pensaba á la noche siguiente dejar á Mlynck é ir á marchas forzadas á juntarse con la división de Souva. En cuanto á él, veló aún algún tiempo en su bonito cuarto de caza, dió diferentes órdenes, escribió instrucciones para Tadeo, y no se durmió hasta después de media noche, cuando estuvo seguro de que por todas partes, al rededor de Mlynck, reinaba perfecta seguridad.

Uno de los centinelas esta noche era el joven Sigismundo. Apostado cerca de un pabellón de piedra que se encontraba á la extremidad de los jardines, el joven, á eso de las dos de la madrugada, se apoyaba sobre su fusil, esperando la venida de la aurora. Hacía ya tiempo que la luna se había ocultado; no había estrellas visibles aquella noche, y una oscuridad aun más intensa al acercarse el día, lo rodeaba con sus sombrías masas. Algunas veces, un ruido de las hojas agitadas por un soplo de viento ó el quejido tembloroso de un mochuelo, eran los únicos ruidos que se percibían; y esta soledad, estas tinieblas, este silencio, hubieran podido producir una impresión bastante melancólica en un soldado tan joven. Pero Sigismundo no tenía los nervios muy sensibles, y después, en estos momentos, para distraerse del tedio de su facción, de su prolongada velada, pensaba en el porvenir, en el triunfo, en la gloria. Seguía sin temer nada la noble bandera que había escogido; merecía, por su valor y su perseverancia, la estima y la confianza de Mlotek, del cual poseía ya el cariño. Se distinguía, crecía, ganaba sus charreteras. Subteniente, sin duda, para empezar, pero tal vez teniente de aquí á seis meses. En tiempo de guerra se asciende en poco tiempo... Y entonces tendría hombres á sus órdenes. Kosyniers, éstos eran los que prefería. ¡Ah, qué ejemplo les daría! ¡Cómo los llevaría á los sitios buenos, sin temer las balas de los rusos! ¡Cómo se pondría delante de ellos, empuñando el sable y gritándoles: «¡Arrasad todo, destruid todo, son moscovistas!» ¡Era tan hermosa una batalla verdadera, con buenas balas y pólvora! ¡Hacía tan poco tiempo que si jugaba á las batallas era con soldados de plomo y con sables de madera, tomando por bandera el cinturón y por morrión de pieles el manguito de su hermana María!

Haciendo esta última reflexión se puso á sonreír, y echó al rededor suyo una mirada satisfecha.

Una transparencia azulada en el color del cielo, una claridad vaga que empezaba á dibujarse en el Oriente, anunciaba la proximidad del día, y el joven soldado fijó sus miradas por aquel lado sobre la ladera de la colina que tenía árboles. Todo era confuso é invisible aún; pero de momento en momento, de minuto en minuto, sobresalía un punto, un detalle, un contorno, que se destacaba de esta gran masa de sombra. Aquí un árbol dibujaba su sombra negra en el blanquecino horizonte; más lejos, el pico del campanario empezaba á destacarse de las tinieblas de su base; el uno después del otro, aparecían gruesos matorrales, como manchas más oscuras, en medio de este vapor gris. Sigismundo veía nacer así, poco á poco, y crecer el valle, que se extendía, lejano y sonriente, detrás de las brumas de la mañana.

Pero ¿qué era allí abajo aquella espesa línea negra que parecía salir del fondo del valle para llegar hasta el pie de la colina de Mlynck? Se pliega, ondula; se diría que era un camino cubierto, un sendero lleno de sombra. Pero en la vertiente de la colina los arbustos están diseminados, sin plantación regular; y además, esta línea no puede ser un sendero, porque... ¡se mueve! ¡se mueve; no, no es posible!

Los ojos de Sigismundo se habían fatigado por largo rato, espionando la aparición de tantos objetos, confundidos en el crepúsculo, y ahora ya no podía distinguirlos claramente...; le parece verlos flotar, agitarse... ¿Un camino que anda? ¿Qué ilusión tan singular! El joven se tranquiliza, vuelve á andar sonriéndose. Y para descansar su vista fatigada, baja la cabeza y cierra los ojos.

Al cabo de algunos instantes se vuelve, entreabre sus párpados: ahora está seguro de que su vista no le ha de engañar. ¡Oh terror! La línea negra se mueve, ha subido. Hace un instante llegaba á esos árboles; ahora los ha dejado atrás; ondula avanzando; muy pronto llegará á la mitad de la cuesta de la colina... El joven siente un sudor frío que le baña la frente, y el corazón le late con violencia. Para oír mejor, lo oprime con su mano; escucha, al pronto en vano...; después distingue un ruido sordo, lento, regular, producido por los pasos de una columna en marcha.

Pasan algunos instantes, y el sonido metálico de un arma que un soldado deja caer, y da contra la bayoneta de un camarada, le avisa que la larga línea de sombra que se desliza allá abajo en la oscuridad son hombres, y probablemente enemigos.



Sigismundo no podía abandonar su puesto, y sin embargo, ante todo, es menester avisar á Mlotek y traerlo á ese sitio. La columna va avanzando, conservando el misterioso silencio. Sigismundo no titubea ya: descarga su fusil. Un momento parece que se para la larga fila; entónces el niño deja resueltamente el pabellón, se arrastra entre las malezas, y llega como á cien pasos de la columna; oye pronunciar una orden en lengua rusa, que llega hasta él distinta y sonora en la diafanidad del aire de la mañana. Todo está ya decidido; es el combate que se aproxima. En dos ó tres saltos vuelve Sigismundo á su puesto; descarga de nuevo su fusil; grita:

— ¡A las armas!

Y este grito se da muy pronto en toda la línea, despertando sobresaltados los naturales del pueblo y los habitantes del divor.

## XII

Mlotek dormía con sueño apacible, cuando oyó el grito de alarma. En un abrir de ojos se hizo dueño de toda su serenidad; se vistió, puso su puñal y sus pistolas en la cintura, y se lanzó al patio.

Los enemigos se presentaban del lado de los jardines. En apariencia, el hecho era inexplicable. Este lado de la colina, casi perpendicular, ofrecía grandes dificultades para escalarlo; pero era probable que, por esto mismo, los rusos lo hubieran juzgado más propio para una sorpresa, suponiendo que estaría mal custodiado.

— Si es así — dijo Witold — la victoria será fácil. Vamos, amigos míos, hijos míos, no se pierda el tiempo en palabras. Los rusos se acercan; echémonos sobre ellos. No habrán llegado aún á lo alto del monte, y los haremos rodar abajo como leños.

Hablaba de ese modo, atravesando los jardines á galope, seguido de sus compañeros de armas. Cuando todos llegaron al sitio en que la colina declinaba en rápidas vertientes para ir á extenderlas en el valle, bajaron con precipitación, echándose sobre los rusos, sin contarlos, por un prodigioso movimiento de vigor y de sublime temeridad.

Para desconcertar al enemigo, Witold había contado con la impetuosidad del ataque, y no había sido en vano. Con terror vieron los rusos desplomarse sobre ellos, de lo alto del monte, esta masa, que venía con la furia de un huracán.

Sin embargo, se mantuvieron en el sitio donde estaban parados, y de pronto, á la voz de su jefe, se oyó descargar en sus filas una detonación horrible: era un fuego de pelotón espantoso. Las balas cayeron silbando en medio de la pequeña columna polaca. Los compañeros de Mlotek, que avanzaban siempre, sintieron que los cadáveres les estorbaban el paso, y que resbalaban en la hierba ensangrentada. Pero ninguno de ellos pensó en volverse atrás.

¿Quién se hubiera parado, cuando el jefe no se paraba? Estaba allí, á veinte pasos delante de ellos, teniendo en una mano su hoz, en la otra un revólver, saltando por encima de los arbustos, de los vallados, para bajar más pronto, y gritando con fuerte voz:

— Amigos, no os volváis atrás. Los que estén de pie que me sigan... Al arma blanca es como hemos de arrasar á estos tunantes. ¡Cazadores, á la bayoneta! ¡Kosyniers, á vuestras hoces!

Apenas había concluido de hablar, y ya el pequeño batallón, á cuya cabeza estaba, entraba, como un pedazo de acero entre la sombría columna de los rusos, y empezaba con un furor sin igual su obra de destrucción.

Era una gran carnicería de seres humanos; era, como él lo había dicho, un combate al arma blanca, la más horrible y la más sangrienta de esas horribles obras de sangre. Los ojos de los combatientes lanzaban rayos en aquella media luz del crepúsculo; sus manos se apretaban fuertemente, y sus músculos se ponían rígidos sobre los puños de las bayonetas, para que pudiesen penetrar profundamente con un solo golpe, sin esperanza de salvación, y que á quien hiriesen no cayese sino para morir.

Encima de sus cabezas se veían brillar las hoces, que se bajaban simultáneamente con una siniestra regularidad, cortando los brazos, destrozando las espaldas, llevando en sus filos ensangrentados pedazos de carne y restos de cabelleras cortadas.

Era un combate terrible, pero del lado de los polacos un combate feliz. Ya muchos de sus enemigos estaban tendidos, sangrientos, en la vertiente de la colina, muchos otros, por huir, se habían precipitado voluntariamente, rodando como leños, como había dicho Witold.

Pero á través del estruendo del combate, Mlotek le pareció distinguir gritos confusos en la dirección del pueblo, situado en el otro flanco de la colina, y algunos instantes después sintió que le tiraban de la manga. Se volvió rápidamente del lado del im-

portuno; era el anciano Javier, el criado de Tadeo. — Comandante, si podéis, murmuraba el antiguo servidor, — venid á socorrer al pueblo y al divor. Los rusos suben por el otro lado en dos columnas. El Señor me ha enviado.

Witold, sin hablar, dirigió al cielo una mirada de desesperación y de queja.

Felizmente aun era de noche, porque sin eso, sus hombres lo hubieran visto palidecer, con una palidez extraña, lívida, semejante á ese tinte cobrizo que envuelve á las nubes en verano y presagia el rayo y los relámpagos.

— En retirada, compañeros — exclamó con voz de trueno. — Dejemos estos perros aquí; por detrás vienen otros para mordernos los talones. Pensaron cogernos á todos mientras que dormíamos en el pueblo; pero no han contado con las barricadas. ¡Hijos míos, vamos á hacer la guerra como en París!

A estas exclamaciones del jefe, muchos de sus compañeros palidecieron. No esperaban verse envueltos por todas partes.

Pero ni uno murmuró, ni uno pareció conmovido; tan grande era su confianza en Witold, en sus enérgicas medidas. Se retiraron en buen orden, protegidos por los tiradores puestos detrás de los vallados. Pasaron á paso redoblado la avenida que conducía al divor, y desembocaron muy pronto en la plaza del pueblo. Al extremo opuesto de esta plaza había una calle que daba al campo. Era precisamente ésta la calle que Witold pensaba defender con barricadas. Pero era demasiado tarde; ya entraba por ella una columna rusa.

Mlotek se puso lívido y se mordió los labios.

En este momento llegaba Tadeo.

— ¿Qué pensáis hacer? — preguntó al joven comandante.

— Es menester echarse sobre esos bribones, y echarlos fuera de ahí, á todo trance, antes que lleguen los otros. Si perdemos un instante, será demasiado tarde.

— Está bien, os sigo — dijo Tadeo.

Turno, en la pelea, había perdido su hoz; cogió un sable y se puso á la cabeza de su columna.

— ¡Adelante! — gritó — ¡adelante aun cuando se abriera el infierno delante de nosotros!

— ¡Adelante! — respondieron sus compañeros en formidable unión.

El pequeño batallón se lanzó con vigor, y se precipitó hacia la entrada de la calle.

(Se continuará.)

## EUROPA

A MI MAESTRO EL M. R. P. JOSÉ GOMAR  
de las Escuelas Pías.

¿Y esto es vivir...? la duda asoladora,  
Que envenena las almas; el inmundo,  
Blasfemo cuestionar, que pone espanto  
En corazones varoniles; este  
Clamor eterno, que confuso zumba;  
Este hervir bullidor, ¿serán acaso  
El fiel cortejo de la Edad moderna...?  
Todo cambia en redor, todo se mueve;  
Mas no como los astros, que voltean  
En regiones de luz inmensurables  
Con ordenado movimiento. Empujan  
Las ciegas muchedumbres, y, entre tumbos  
Y caídas sin fin, y entre lamentos,  
Caminan todos, sin saber adónde.  
Como en noche de orgía, cuando estalla  
Entre aplausos estúpidos la impía  
Risotada sœur del libertino,  
Cuando vocea ronca la garganta  
Del que apuró cien copas, así muchos  
Gritan dementes contra Dios, ó rien.  
De la verdad el templo y de la ciencia,  
Osaron invadir; y arrebatando  
Los que el tiempo allegó ricos tesoros,  
Con sacrilega mano los disipan.  
Huyó la dulce paz; la vil discordia,  
Nefanda prole de Satán, sus antros  
Dejó, y, ufana, domó las gentes.  
Yo la vi macilenta, descarnada,  
Suelto el cabello, la mirada torva,  
Subir veloz á los dorados techos  
Del alto prócer, el modesto albergue  
Turbar del artesano, los tugurios  
Hollar después del rústico labriego;  
Y donde quiera, cual voraz torrente,  
Su saña derramando, la ancha tierra  
De crímenes llenar y de ruínas.  
Aquí, lanzando su metralla, truena  
Sin cesar el cañón; allá descende  
Formidable, veloz la férrea bomba;  
De fuego, espanto y destrucción preñada,

Y súbito se eleva negra nube  
De espeso polvo... Del egregio alcázar  
¿Qué fué...? ¿Dó están las empinadas torres...?

Esta, que estudias, agitada Europa,  
Grande y dichosa, cuando Dios quería,  
Corre veloz á perecer. ¡Oh tiempos!  
Cunde el mal; reina el mal: el bien se esconde,  
Ó llora esclavizado entre cadenas.  
De fanatismo henchida y de venganzas,  
Por ciudades y pueblos se desborda  
La pasión de partido; y, presa todos  
De no domado orgullo, las cabezas  
Irguen rebeldes al forzoso freno.

Allá, del polo en la región helada,  
Bajo las brumas sin calor que envuelven  
A Petersburgo, de sectarios viles  
Arden las iras; y la tierra ingente,  
Fría á las llamas de Moscou, retiembla  
Presa del miedo, y de congoja suda.  
Cual sierpe colosal, los nihilistas  
La amenazan, la estrechan; y otra sierpe  
Venenosa y falaz, el despotismo,  
Con temerosa rapidez aprieta  
Sus anillos de hierro, que servían  
Al infeliz polaco de dogales.

Una vez y otra vez los asesinos  
Despiertan á Berlín. ¿Quién ha abortado  
Esa raza feroz de regicidas...?  
Á su sola presencia, el nuevo Imperio,  
Que engendraron de Galia las derrotas,  
Cual si temiera fenecer, vacila.

¡Francia! ¡funesta Francia! ¿no percibes  
Los rugidos del trueno?... En tus entrañas  
Fermenta horrible tempestad. ¿Quién pudo  
Llevar casi al abismo la preclara  
Y opulenta nación de Clodoveo?  
Ni tu insolente orgullo, ni el apoyo  
De cañones sin fin, ni de las tropas  
El fiero bravear, ni tus murallas  
Pudieron detener á los tudescos  
En su triunfante, rápida carrera.  
Sin fe ni patriotismo, parricidas  
Viles rasgaron tu agitado pecho;  
Y lluvia de cenizas, levantadas  
En alas del incendio hasta las nubes,  
De tus rojas Euménides la furia  
Y el satánico ardor reveló al mundo.  
¡Gózate en el infierno con los frutos  
Que tu sarcasmo dió, Voltaire infame!

¿Cómo suspiras, Austria...! Los recientes  
Caminos sin honor ¿te han fatigado?  
Los suyos, torpes, que maldijo el mundo,  
Fatigaron á Albión. Mira cuál torna  
Con paso firme al secular aprisco...

¡España...! ¡ay infeliz...! llora sin duelo,  
Tus celebrados tímbrs y hermosura,  
Que contemplaba el sol embebecido,  
Ya sólo esmaltan tu pasada historia.  
¡Grande fué tu caída...! Raza espúrea,  
Cual manada de lobos carniceros,  
En ti se ceba sin piedad; y, avara,  
Bebe tu sangre; y ¡ay! mientras suspiras  
Tú sin vigor, desfalleciente, — ríe  
Ó en dorados salones banquetea.  
¡Oh ignominia! ¡oh baldón!... Manes ilustres  
De Gonzalo y Cortés, alzá las frentes;  
¡Alzádlas...! Pero no; que al ver doquiera  
Sólo cinismo y corrupción, al punto  
Bajarás con rubor á vuestras tumbas.

Tú, mi Maestro, el manantial conoces  
De ese desorden. La virtud excelsa  
Que de la mente alumbró el negro caos,  
Fué sin pudor llevada por los suelos,  
Subida la razón hasta las nubes,  
La sacrosanta ley envilecida,  
*Roto el respeto, la obediencia rota*;  
Y cual revuelve de la mar inmensa  
Los recónditos senos y la irrita  
Proceloso aquilón, que, rebramando,  
Al cielo escupe las hirvientes ondas;  
Como derrite en sus profundos hornos  
Peñascos y metales, ó al espacio  
Los arroja con ímpetu, y los vientos  
Quema y corrompe con ardientes lavas  
El Etna mugidor; así rugiente,  
Del mal el Genio desquició la Europa,  
Tronos y altares desparció en pedazos,  
Y al numeroso pueblo que dormía  
Con satánico soplo enloqueciendo,  
Le empujó furibundo á la barbarie.

HERMENEGILDO TORRES  
(Escalopio).

1 Verso de D. Gaspar Núñez de Arce.



## CONOCIMIENTOS ÚTILES

**Faja electro-magnética contra el mareo.** — Es parecida á la cinta que se emplea contra los dolores de jaqueca; se construyen de seda, divididas en 15 ó 20 partes, á modo de sacos ó cartuchos llenos de hierro magnético, y una composición que constituye el secreto del que ha inventado este nuevo remedio contra el mareo. Mide esta faja cerca de 20 decímetros de anchura, pesa un kilogramo generalmente, y se aplica al epigastrio, bastando quince ó veinte minutos para que cualquier paciente que principie con tan molesta indisposición sienta notable mejoría.

Las experiencias se vienen verificando en el Havre con éxito creciente, según asegura un periódico de la vecina República.

**Oro verde y oro rojo.** — La mezcla del oro con otros metales data de las primeras edades. Los pueblos antiguos estimaban el oro todavía más que en la época moderna, porque era más raro y no se conocían las minas que después se han descubierto.

Los egipcios y los romanos mezclaban diversos metales para obtener oro, creyendo que este metal era la quinta esencia de los metales. Cuando trabajaban el oro, le mezclaban siempre con estos metales para hacerle más duro.

La mezcla con cobre le hacía rojo; la mezcla con plata le blanqueaba, y con el plomo le blanqueaba y endurecía.

Para purificar el oro le mantenían en fusión por algún tiempo, con lo cual le privaban del arsénico y del antimonio.

Para que el oro adquiriera un color *rojizo oscuro* y una dureza igual á la del hierro, se hace la mezcla siguiente: oro, 18; plata, 11; paladio, 6. Esta mezcla es muy á propósito para relojes.

Para fabricar artículos baratos se emplea una mezcla de: oro, 2  $\frac{1}{2}$ ; cobre, 90, y aluminio, 2  $\frac{1}{2}$ .

El *oro verde* se obtiene con una mezcla de oro, cadmio y plata, pudiendo obtener varios matices, según las proporciones de estos metales.

**Lápiz-sinapismo.** — Cierta casa de Berlín trata de propagar una nueva clase de lapiceros que sirvan para producir efectos revulsivos en determinados puntos de la piel, substituyendo al papel especial que, como es sabido, reemplazó á los sinapismos antiguos que se preparaban caseramente.

El uso de estos lapiceros será sumamente cómodo, pues llevándolos en un estuche á propósito en viajes, ó en cualquier ocasión, bastará pasarlos por detrás de la oreja para mitigar, por ejemplo, el dolor de muelas, y por la frente para la jaqueca, los síncope, etc., y en general por cualquier parte del cuerpo en que se sientan dolores reumáticos, obteniéndose, según el autor, excelentes resultados.

**Aparato contra los ladrones.** — En Londres se construyen actualmente unos aparatos que avisan el ingreso de cualquier persona en una habitación, sin que el individuo lo sepa, y únicamente á través de varias estancias, cualquiera que sea su número, llega al oído mismo del interesado en conocer estas instrucciones un silbido bastante fuerte para despertar al que tenga el sueño más pesado.

El aparato es sencillísimo: á la entrada de la habitación, bajo la alfombra, se coloca un tablero al nivel del piso, bajo el cual hay un depósito ó cámara cerrada llena de aire y con sus muelles, de modo que al cargar encima el peso de una sola arroba descende el tablero sensiblemente oprimiendo la caja y, por lo tanto, el aire contenido en ella, el cual se escapa por un tubo dispuesto al efecto, que le conduce directamente junto al oído del guardián ó dueño de la casa. Al final del tubo existe un silbato que, con un tono muy agudo, anuncia el ingreso de una persona en la habitación donde se coloque este aparato, que no es más sino una aplicación de esos juguetes en que se representa un animalito sobre un fuelle que, al oprimirse, produce un sonido determinado. Sirve dicho aparato para los establecimientos públicos, á fin de avisar la entrada de un parroquiano, anunciando, por la extensión del sonido y sus repeticiones, si es adulto ó niño, ó si entra un sujeto ó varios.

**Cultivos de fresales.** — Para recolectar fresa en un tiempo relativamente largo, no es necesario cultivar gran número de variedades, sino que basta escoger las que maduran en diversa época y sucesivamente, que sean productivas, de buen fruto y tengan buenas condiciones de vigor. A este fin responden las seis variedades siguientes, enumeradas en orden de maduración: Margarita, Excelente, Dr. Morere, Vic-

toria, Facunda y Príncipe Arthur. Según las condiciones locales del clima, exposición y terreno, podrá convenir el reemplazo de alguna especie de las indicadas por otra más adecuada á las referidas condiciones vegetativas.

**Marfil artificial.** — Entre la infinidad de procedimientos empleados para la imitación de este precioso producto de la naturaleza, se distinguía el conocido de inyectar en madera blanca, á fuerza de presión, una disolución de cloruro de calcio.

Pues bien, en la última Exposición de Amsterdam se ha presentado un nuevo procedimiento para esta fabricación, que supera á todos los demás por lo bien que imita dicho producto.

En esta industria entran como materias primas los huesos de carnero y la piel blanca de gamo ó de otra clase de animales; como materias auxiliares, el cloruro de calcio y el sulfato doble de sosa y de alumina; y como utensilios algunos recipientes y filtros.

Los huesos se ponen á macerar en una disolución de cloruro de calcio durante quince días, después se lavan y se calientan en una caldera especial, añadiendo algunos retales de piel hasta formar una pasta homogénea, en la que se vierte, para hacerla algún tanto fluida, un 2 ó un 3 por 100 del sulfato doble de sosa y alumina.

Esta pasta se filtra á través de una tela poco tupida, y se pone á secar hasta que adquiere alguna consistencia; en seguida se coloca en un baño frío del sulfato citado, que se conoce en el comercio con el nombre de *alumbre*, hasta que al cabo de diez ó doce horas se endurece notablemente.

Esta composición se asemeja cual ninguna al marfil, trabajándose muy bien y de todas maneras como el producto natural á que imita; además permite dar á las piezas cualquier forma y extensión que se desee, cosa que, como es sabido, no se logra muchas veces con el marfil verdadero, por ser limitados en su forma y extensión los trozos que se obtienen del colmillo del elefante, que le produce.

**Un líquido insecticida.** — Los árboles y las plantas son atacados por multitud de insectos que conviene destruir á todo trance por inofensivos que parezcan; al efecto puede emplearse con gran resultado esta composición:

30 gramos de petróleo.  
25 — de sal común, y  
1 litro de agua.

Como se comprende, esta mezcla se agitará bien antes de usarla, bastando impregnar con una brocha, hecha de cualquier modo, los sitios donde aniden ó se guarezcán los insectos.

Otros aconsejan sustituir la sal por el jabón, en estas proporciones:

80 gramos de petróleo.  
25 — de jabón amarillo, y  
9 litros de agua.

Bien hecha esta mezcla se usa como la anterior.

El petróleo desde luego es, como hemos dicho en otras ocasiones, un excelente insecticida, según las últimas experiencias verificadas en tal sentido, y por ello se comprende que todos los días anuncien los periódicos profesionales ciertos líquidos económicos para matar insectos con la base de aquella sustancia mineral, que hasta ahora sólo sirvió para el alumbrado y alguna otra aplicación de escásima importancia.

**Tejido de plumas.** — Se acaba de llevar á cabo en Francia el ensayo de un tejido hecho con trama de seda y con las plumas suaves de las gallinas, patos y gansos, especialmente con las de la pechuga de estas aves, resultando un género muy fino, que viste bien y abriga mucho. Trátase ahora de hacer pruebas del mismo tejido, empleando trama de lino y de hilo, con cuya modificación se abaratará el precio de una tela que, á su gran novedad, unirá las excelentes condiciones que hemos indicado; aumentando con este motivo el consumo de la pluma de las aves de corral, y fomentándose por consiguiente su cría.

## MISCELÁNEA

La afición á las Exposiciones va en aumento. He aquí algunos datos que prueban esta afirmación:

La Exposición que ha tenido lugar en Santiago de Chile, del 26 de Octubre hasta el 28 de Diciembre próximo pasado, ha sido visitada por 70.000 personas, habiéndose adjudicado más de 600 premios.

En la Exposición de Turín, 1884, se contaron 13.000 expositores, que obtuvieron 6.000 premios.

En la Exposición de café habida en Rio Janeiro

el mes pasado se presentaron 1.800 muestras de ese artículo.

En la Exposición que ha tenido lugar en Noviembre próximo pasado en la Quinta Normal de Santiago de Chile se exhibieron 113 animales caballares y 106 perros.

La Exposición forestal que se ha celebrado en Edimburgo ha sido visitada por 500.000 personas. Se anuncia una Exposición agrícola y hortícola para la primavera de este año en Génova (Italia).

Se está preparando otra Exposición internacional de algodones en el Cairo (Egipto), para ser inaugurada en Diciembre del corriente año.

La Sociedad Amigos del País de Santo Domingo (Haití), organiza una Exposición nacional de productos industriales y agrícolas.

El Gobierno de Bolivia ha destinado cinco mil pesos bolivianos á la realización de una Exposición industrial que ha de tener lugar en la ciudad de la Paz.

Para la Exposición nacional húngara que acaba de abrirse en Buda-Pest se han inscrito 3.576 industriales, que representan 195 industrias distintas.

En Königsberg se ha de inaugurar una Exposición de motores, máquinas, aparatos, instrumentos y útiles aplicables á la pequeña industria y al trabajo de mano; ese concurso durará desde Mayo hasta Agosto de 1885. Los motores no podrán ser de fuerza mayor de cinco caballos, para demostrar su aplicación en las pequeñas industrias caseras.

De la Exposición de Amberes hablamos en otro lugar.

Restáanos añadir que la gran Exposición universal de París para 1889 ocupará el palacio de la Industria, la explanada de Inválidos, el Quai d'Orsay, el Campo de Marte y el parque del Trocadero. La dirección de este vasto plan se ha dejado al Estado, y su coste será de cincuenta millones de francos, para sufragar los cuales se pedirán veinte al Estado y seis al Ayuntamiento de París, cubriéndose los restantes con las entradas, concesiones de terrenos y otros ingresos.

Los PP. Dominicos de Manila han publicado en la imprenta de su Colegio de Santo Tomás el 18.º volumen de la Correspondencia de las Misiones de la Orden en Formosa, China, Tung-king y Filipinas. Es un tomo de 200 páginas que contiene dos cartas de Formosa, ocho de China, doce de Tung-king, una reseña necrológica del P. Cuartero, obispo de Joro y un estado general de todas estas misiones, donde los hijos de Santo Domingo fecundan con el sudor de su frente y con la sangre de sus venas la semilla evangélica.

Otro día publicaremos algunos hechos edificantes de los contenidos en este volumen.

La Sociedad Económica Aragonesa ha acordado celebrar en Zaragoza una exposición con arreglo á las siguientes bases:

1.ª La exposición se abrirá en Zaragoza el día 1.º de Setiembre de 1885.

2.ª Además de los productos de las tres provincias de Aragón, se admitirán con iguales condiciones los de las demás provincias de España.

3.ª También se admitirán los productos del extranjero.

4.ª El plazo de admisión de los productos terminará el 15 de Agosto. Se exceptúan aquellos objetos que á juicio de la Junta directiva deban admitirse con posterioridad á la fecha citada.

5.ª La Junta directiva será la encargada de dirigir la Exposición.

6.ª Las condiciones para la admisión de animales, plantas y frutas, se fijarán oportunamente por la Junta.

7.ª Un Jurado de personas competentes, elegidas por la Junta directiva y por los expositores, examinará los objetos que se exhiban, y decidirá los que hayan de ser premiados.

8.ª La Exposición se dividirá en las seis secciones siguientes:

Primera. Ciencias.

Segunda. Artes liberales.

Tercera. Agricultura.

Cuarta. Industria mecánica.

Quinta. Industria química.

Sexta. Industria extractiva.

9.ª El Jurado se dividirá en tantas secciones como la Exposición.

10.ª Los premios consistirán en diplomas de honor y medallas de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

11.ª Los expositores deberán inscribirse antes del 1.º de Junio en el registro que llevará la Junta directiva.

La correspondencia debe dirigirse calle de Blancas, 4, Zaragoza.



El Dr. D. Urbano Ferreiroa, dignísimo Chantre de Valladolid y escritor muy conocido, ha comenzado á publicar por entregas una *Historia Apologética de los Papas*, que será indudablemente un trabajo de gran mérito, atendidas las especiales dotes del autor, que ha vivido cinco años en Roma dedicado al estudio de las antigüedades cristianas é historia de la Iglesia.

La obra, de que hablaremos detenidamente cuando conozcamos algunas entregas, se publicará en cuadernos de 32 páginas en 4.º, de buena impresión.

Se repartirán mensualmente 2 cuadernos de 32 páginas ó una de 64. Cada cuaderno de 32 páginas costará 2 reales en toda España.

La suscripción se hará remitiendo directamente á la Administración, ó por medio de los corresponsales, el importe de seis cuadernos, ó sea de 12 reales.

Al que se suscriba por un año se le hará una rebaja de una peseta. En el extranjero costará el cuaderno franco y medio.

En América fijarán el coste los corresponsales.

Toda la obra constará aproximadamente de cuatro volúmenes de cerca de 400 páginas cada uno.

De suerte que el suscriptor, por poco más de 80 reales, pagados en dos años, puede tener una obra importantísima que, después de publicada, se venderá á 30 reales el tomo.

Administración de la obra: Cantarranas, 26, Valladolid, señores Hijos de J. Pastor, adonde se dirigirá toda la correspondencia. Esta casa tiene corresponsales en todas las provincias de España, así como en las capitales de todas las diócesis.

Acaba de morir en Alemania, su patria, el compositor Fernando Hiller. Nació este célebre músico en 1811 en Francfort-sur-le-Mein, donde se le tuvo por un prodigio desde la edad de doce años. Su talento de pianista llegó á tener gran reputación en París y en Alemania; pero no fué tan afortunado como compositor, pues su gran oratorio, la *Destrucción de Jerusalén*, interpretado en Leipzig en 1839, no obtuvo el éxito que merecía, y las partituras *Romilda*, *Conradin* y un *Rêve dans la nuit de Noël* no han quedado en el repertorio, si bien, en cambio, sus numerosas composiciones para piano se han extendido mucho, y algunas de sus canciones (*lieder*) son conocidas de todos.

Fernando Hiller, que, como la mayor parte de los músicos, ha escrito mucho sobre su arte, ha llegado á crearse, como músico, una situación considerable. Fué maestro de capilla en Dusseldorf, y después en Colonia, donde se fundó el Conservatorio del Rhin, que dirigió durante dos años, después de cuyo tiempo fué encargado de la dirección del *Gewand-haus* de Leipzig.

Hiller era considerado en Alemania como el jefe de los antiwagnerianos, habiendo combatido varias veces en la *Gaceta de Colonia* las teorías y las obras del maestro de Bayreuth.

Como verían nuestros lectores en los anuncios del número anterior, ya se han puesto á la venta las *Conferencias Cuaresmales* de este año del Ilustrísimo P. Cámara.

LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA no tiene nada que añadir á los justísimos elogios que fué haciendo de estos discursos según se pronunciaban.

La edición es como la del año anterior, impreso en nuestra imprenta del Asilo con el esmero, corrección y elegancia acostumbradas.

El editor ha sido D. José del Ojo y Gómez, á quien se dirigirán los pedidos, calle de San Bernardino, núm. 10.

De los informes oficiales resulta que los daños



DON EMILIO BONELLI Y HERNANDO,

Fundador de las factorías españolas de Río de Oro en la costa occidental de África.

ocasionados á la propiedad urbana por los terremotos ocurridos en Andalucía han sido:

En Granada, 3.342 casas completamente arruinadas, y 2.138 en parte destruidas; en Málaga, 1.057 edificios totalmente hundidos, 4.178 en imminente ruina, y 6.463 con desperfectos: ascendiendo el total en ambas provincias á 17.178 edificios arruinados ó resentidos.

Las víctimas causadas son:

En Granada, 690 muertos y 1.726 heridos, y en Málaga, 55 muertos y 59 heridos.

En la *Revista Religiosa de Sevilla* hemos visto el siguiente suceso que en honra del Cabildo de Valencia debe divulgarse:

«Uno de los días de la semana pasada se presentó incógnitamente en la sacristía de la catedral referida, donde se guardan las joyas, el barón Rothschild, acompañado de su corresponsal el señor Trenor.

El sacristán encargado, según costumbre, expuso á la vista del extranjero, entre otras alhajas, una paz de plata que tendrá unas cuarenta onzas de ese metal.

En este objeto se fijó principalmente el Barón, que sin duda tenía noticias de su mérito.

— Quisiera comprar esa paz — dijo al sacristán.

— Las cosas de la catedral no se venden — contestó el cicerone.

— Es que doy cinco mil duros por ese pedazo de plata.

— ¡Cinco mil duros! ¿Si será algún loco ese extranjero? — principió á pensar el sacristán, volviendo el objeto á su estuche, encerrando todos los demás que había sacado, y yéndose en busca de un canónigo.

— Este extranjero ha ofrecido cinco mil duros por la paz de plata.

— Es de Benvenuto Cellini — dijo el canónigo, — no se vende.

— Doy diez mil...

— Es inútil; no se vende.

— Reuna V. el Capítulo, si tiene la bondad, y dígame que el barón Rothschild ofrece cincuenta mil

duros, y que en casa de los señores Trenor espero la respuesta.

Se nos dice que la proposición fué discutida, y que el Capítulo acordó no deshacerse de la joya artística del cincel de Benvenuto.

Un detalle:

El Cabildo está pobre, á tal grado que la catedral se llueve y no hay con qué atender á las reformas más urgentes.

El barón Rothschild había de encontrarse alguna vez con algo superior al poder de su tesoro: la fuerza inquebrantable de voluntad de un pobre Cabildo español.

Un enorme cañón de 11'30 metros de longitud, nueva creación del coronel de Bange, está completamente terminado, montado y dispuesto para ser remitido á la Exposición de Amberes.

Este cañón monstruo ha costado más de un año de trabajo, y su inventor ha llegado, por medio de nuevos perfeccionamientos en la organización de esta boca de fuego, á darle una potencia superior á la de los más grandes cañones existentes, y que, á pesar de sus colosales dimensiones, sea de fácil manejo.

Destinado á la defensa de las costas, pesa 37 toneladas, y puede lanzar, á una distancia de 20 kilómetros, un proyectil de 450 kilogramos, horadando un metro de espesor.

El montaje, que pesa 20 toneladas, está admirablemente arreglado para hacer fácil su empleo, siendo una de las más notables construcciones de hierro que se han hecho.



Rogamos á nuestros suscritores que encomienden á Dios el alma del Excmo. Sr. Marqués de Monsalud, senador del reino, persona piadosísima, de noble y afectuoso carácter, que acaba de morir en Extremadura. Era antiguo suscriptor de LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA.—R. I. P.

## ADVERTENCIA

Los lectores de LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA saben ya que la Revista ha pasado á ser propiedad de un Asilo de Huérfanos.

Toda idea de empresa ha desaparecido: es una obra de caridad encaminada á la propagación de la cultura cristiana.

Suplicamos á nuestros antiguos amigos que redoblen su celo por esta revista, buscándole nuevas suscripciones.

También les suplicamos, á los que tengan atrasados sus pagos, que procuren ponerse al corriente, para facilitar los trabajos de la nueva Administración.

## ERRATA

En la Carta del Sr. Obispo de Tranópolis, donde dice: *sin peligro nunca*, debe leerse: *sin peligro y con ventaja*.

Tipografía de los Huérfanos, Juan Bravo, 5.